

## Los indios chiriguanos. Breve historia y bibliografía aplicada

[María Belén García López](#). *Cuerpo Facultativo de Archiveros y Bibliotecarios. Archivo General del Indias (1973- 2010)*.

A Isabelle Combès, especialista en el tema.

### RESUMEN

Los indios chiriguanos o chiriguanaes constituían uno de los grupos de lengua Tupi-guaraní, que, procedentes del Amazonas se extendieron hacia tierras de los actuales estados de Paraguay, Bolivia y Argentina, en la búsqueda mesiánica de la “Tierra sin mal”, es decir nuevas tierras para su asentamiento y cultivos. Eran agricultores sedentarios, que cultivaban la tierra utilizando la técnica de la “milpa”, típica amazónica, de talado de árboles, quema y cultivo sobre terreno quemado. La tarea era compartida entre hombres y mujeres, ellos se encargaban del talado y quema, ellas del sembrado, cuidado y cosecha. Utilizaban la caza y la pesca como actividades secundarias de subsistencia y conocían la alfarería. En principio habitaban en viviendas de planta circular con techos cónicos, que eran comunales albergando hasta cien individuos. Poco a poco fueron utilizando viviendas más pequeñas, de planta rectangular y techos a dos aguas, quizás por influencia de otros pueblos, e incluso de los españoles, ya en el siglo XVII. Un conjunto de viviendas formaba una aldea, ubicada generalmente en las cercanías de un río, presidida por un jefe de carácter hereditario. Eran endogámicos hasta el incesto y sus mujeres podían ser todas las de la familia, madre, hijas o hermanas.

### SUMMARY

The Chiriguanos or Chiriguanaes Indians constituted one of the groups of Tupi-Guarani language, which, coming from the Amazon, spread to the lands of the current states of Paraguay, Bolivia and Argentina, in the messianic search for the "Land without evil", that is, new lands for their settlement and crops. They were sedentary farmers, who cultivated the land using the technique of the “milpa”, typical Amazonian, of felling trees, burning and cultivating on land Burned. The task was shared between men and women, they were in charge of the felled and burned, they sow, care and harvest.

They used hunting and fishing as secondary subsistence activities and they knew pottery. At first they lived in houses with a circular floor plan and roofs conical, which were communal housing up to one hundred individuals. Little by little they were using smaller houses, with a rectangular floor plan and gabled roofs, perhaps under the influence of other peoples, and even the Spanish, already in the 17th century. A group of dwellings formed a village, generally located in the vicinity of a river, presided over by a hereditary chief. They were inbred to the point of incest and their women could be all of the family, mother, daughters or sisters.

### **PALABRAS CLAVE**

Indios chiriguanos, chiriguanaes, lengua Tupi-guaraní, Amazonas, Paraguay, Bolivia, Argentina, Tierra sin mal, técnica de la “milpa”, siglo XVII, endogamia.

### **KEYWORDS**

Chiriguano Indians, Chiriguanaes, Tupi-Guarani language, Amazonas, Paraguay, Bolivia, Argentina, Land without evil, technique of the “milpa”, 17th century, inbreeding.

### **ETNOHISTORIA DE LOS INDIOS CHIRIGUANOS**

Constituían uno de los grupos de indios de lengua Tupi-guaraní, que, procedentes del Amazonas se extendieron hacia tierras de los actuales estados de Paraguay, Bolivia y Argentina, en la búsqueda mesiánica de la "Tierra sin mal", es decir nuevas tierras para su asentamiento y cultivos<sup>145</sup>.

Eran agricultores sedentarios, que cultivaban mandioca, zapallos, batata y maíz, utilizando la técnica de cultivo típica amazónica, la famosa “milpa”: talado de árboles, corte de la maleza, incendio y posterior cultivo sobre el terreno quemado. La tarea era compartida entre hombres y mujeres, ellos se encargaban del talado y quema, ellas del sembrado, cuidado y cosecha. Lo producido era almacenado en graneros construidos sobre pilotes, como puede apreciarse en la ilustración inferior derecha.

---

<sup>145</sup> MARTINEZ SARASOLA, Carlos: Nuestros paisanos, los indios. Emecé. 2005.



### Vivienda

Antiguamente habitaban en viviendas comunales de planta circular y techo cónico que albergaba conjuntos de parientes de ascendencia patrilínea, sistema que adoptaron de los chané. Desde fines del siglo XVII adoptaron viviendas más pequeñas, de planta rectangular con techo a dos aguas en los que habitaban varios matrimonios y algunos allegados solteros.

El grabado ilustra viviendas chiriguanoas en el siglo XVIII.



### Abátí-óo (granero)

El piso se construye a un metro del suelo para mantener los granos y frutos alejados de la humedad y del posible ataque de animales depredadores. El espacio entre el suelo y el piso del granero se utiliza para guardar leña.

*Fotografía:* Granero en la Misión Franciscana Río Caraparí, Salta, 1969.

Utilizaban la caza y la pesca como actividades secundarias de subsistencia. Las viviendas de planta circular con techos cónicos, eran comunales albergando hasta cien individuos. Estaban construidas sobre pilotes, a un metro más o menos del suelo, para salvaguardar el grano de la humedad y del ataque de los animales; y el espacio entre el granero (abatí-óo) y el suelo se utilizaba para guardar la leña. Poco a poco fueron utilizando viviendas más pequeñas, de planta rectangular y techos a dos aguas, quizás por influencia de otros pueblos e incluso de los españoles, como eran bien visibles ya en el siglo XVII. Un conjunto de viviendas formaba una aldea, ubicada generalmente en las cercanías de un río. Conocían y utilizaban la alfarería, con marcada influencia andina en sus formas.

El núcleo de la comunidad era la familia, entendida en su origen extenso, por línea patrilínea y varias familias constituían una aldea, que estaba presidida por un jefe de carácter hereditario, con autoridad no cuestionada, al que se denominaba "mrubicha", equivalente a cacique, que a su vez tenía lugartenientes ("igüira iya"), hechiceros benignos ("ipaye") y capitanes de guerra ("queremba"). En tiempos de

guerra los caciques de cada aldea pasaban a depender del cacique regional ("*tubicha rubica*", "*el más grande de los grandes*").

Eran endogámicos hasta el incesto y sus mujeres podían ser madres, hijas o hermanas. La antropofagia era usual entre ellos y ligada a prácticas relacionadas con la toma de potencia del enemigo. Entre los siglos XV y XVI sometieron a los Chané a los que esclavizaron. Algunas crónicas indican que ese dominio se sustentó en una sistemática antropofagia que prácticamente devastó a los Chané<sup>146</sup>.

El nombre de "*chiriguano*" era el que daban los quechuas a cualquier tribu bárbara al este de los Andes. Las crónicas españolas usaron el término hasta entrado el siglo XVII como un sinónimo de los de "*habla guaraní*". A partir del siglo XVIII se utilizó únicamente para mencionar a los guaraníes del piedemonte andino sudoriental.

Ya en el siglo XVI y paralelamente a la llegada de los españoles al continente americano, los guaraníes asentados en el Paraguay y en el litoral atlántico brasileño habían emigrado hacia los Andes, llegando en su expansión hasta el pie de la cordillera, buscando mejores tierras de cultivo y ocupando los valles orientales andinos y el Chaco. Aunque se les relaciona con el sometimiento de los chané, cuando llegaron las expediciones de Andrés Manso de Velasco y de Ñuflo Chaves hacia 1559<sup>147</sup>, los chané aún mantenían su autonomía y su lengua, distinta de la guaraní. Sin embargo, con una conquista sangrienta, que incluía los rituales antropofágicos (*avaporú*), los chiriguanos acabaron esclavizándolos y luego, aprovechándolos como mano de obra y uniéndose a sus mujeres, para acabar en una incorporación chané a la sociedad chiriguana y la pérdida de la lengua chané.

Llegaron a suponer una gran amenaza para los incas en el final de su imperio, como lo delatan las fortificaciones (*pucarás*) existentes para vigilar sus entradas y contenerlos. El Inca Garcilaso de la Vega describe las expediciones del Inca hacia la Alta Amazonia e incluso hacia el alto Paraguay:

*"En la dilatada historia del Continente, el Virrey no era al primero en luchar contra esos indios. Ya antes de la presencia española, Túpac Inca Yupanqui había contemplado la posibilidad de hacer la conquista de la gran provincia chiriguana y, como paso previo, había enviado espías que le informasen sobre ella. Estos observadores regresaron diciendo que la tierra era muy mala, con montañas escarpadas, ciénagas, lagos y pantanos y muy inapta para siembras o cultivos. Además, informaron al Inca que "los naturales eran brutísimos, peores que bestias fieras; que no tenían religión ni adoraban cosa alguna; que vivían sin ley ni buenas costumbres, sino como animales por las montañas, sin pueblos ni casas, y que comían carne humana.*

---

<sup>146</sup> ROCCA, Manuel y Juan José Rossi: Los Chané-Chiriguano. Editorial Galerna, 2004.

<sup>147</sup> NAVARRO DEL CASTILLO, Vicente: "La epopeya de la raza extremeña en Indias" ISBN 84-400-5359-2.

*Con estos datos, el Inca resolvió atacar a los chiriguanos, para convertirlos a su religión; pero, al cabo de dos años, sus guerreros salieron de la provincia sin haberla conquistado. "Oída su relación, el Inca los mandó descansar para otras jornadas y conquistas que pensaba hacer"<sup>148</sup>.*

Además de la búsqueda de tierras fértiles, llegaron atraídos por los metales de las minas de Samaipata, en Los Llanos de Grigotá y del cerro de Saypuru, en la cordillera y las noticias de las riquezas de los reinos incaicos orientales. En la Relación de 1636 del padre Diego Felipe de Alcaya<sup>149</sup> se cuenta que, en 1526, unos 8000 chiriguanos se establecieron en la región después de derrotar al rey *Guacane*, señor de los llanos de Grigotá y a su hermano, *Condori*, capitán que dominaba Saipurú. Guacane y Condori eran hermanos y parientes del Inca, podrían ser sobrinos y habían efectuado importantes conquistas hacia el este del Cuzco, expandiendo el imperio inca hacia los Llanos: Guacane en Sabaypata, (Samaipata), al oeste de la actual Santa Cruz de la Sierra. Condori hacia el sur, en Saipurú, actual provincia Cordillera, en el piedemonte andino, en la después llamada "cordillera de los chiriguanaes". A Guacane le concedió el Inca el título de rey de las provincias que conquistare e hizo de Sabaypata la capital de su reino, una fortaleza grandiosa dominando el valle del mismo nombre, entregando al inca los demás valles conquistados (Pojo, Comacapa, Pulquina y Vallegrande), sin cortar nunca sus relaciones con él. Terminadas sus conquistas manda un chasqui al Inca, ofreciéndole los valles conquistados, enviándole como regalos tejos de plata y cuencos con pepitas de oro y pidiéndole que le envíe a su hermano Condori, que se había quedado en Cuzco, con el título de capitán del cerro de Chaypurum, (Saypuru) cuyas riquezas le ofrece también, por caer fuera de su jurisdicción de Los Llanos. Guacane visita a Grigotá, el gran cacique de la zona, con ricos presentes y recibe, de él y de los demás caciques, el vasallaje de todos sus pueblos, quedando, así como rey de Los Llanos y viviendo en paz y prosperidad, él y todos los pueblos sujetos, hasta la llegada de los invasores chiriguanos.

Condori, hermano de Guacane, ya rey de Los Llanos, vino del Cuzco con el título de capitán del cerro rico de Chaypurum, Saypurú y con gran cantidad de indios y enseres para labrar las minas, que se explotaron durante muchos años proporcionando grandes riquezas al Inca.

Las noticias de la prosperidad de Los Llanos y de la riqueza de las minas de los incas Guacane y Condori, llegan con facilidad a oídos de los belicosos indios guaraníes, asentados en el Paraguay, que se concertaron entre sí, varios pueblos de la zona, para ir en pos de ellas. La Relación Cierta habla de una primera expedición de más de ocho mil

<sup>148</sup>. GARCILASO DE LA VEGA, el Inca: Comentarios Reales. Escrito hacia 1590. Publicado en Lisboa 1609. Biblioteca Imprescindibles Peruanos. Lima. Empresa Editora "El Comercio", S.A. 2010.

<sup>149</sup> La Relación Cierta de fray Diego Felipe de Alcaya-[ga]. (1636). Edición y comentarios por Albert Meyers e Isabelle Combés. *En Paititi, Ensayos y Documentos*. Itinerarios Editorial. Scripta Autóctona, N. 8, pp. 158-171. Texto transcrito de la Relación, pp. 240-251. Cochabamba, Bolivia, 2011. 458 págs. Hay una copia del documento original en AGI, Charcas, 21, Ramo 1, N. 11, bloque 7. Puede verse en PARES.

indios guaraníes, “grandes flecheros”, muy expertos en moverse en sus canoas y conocedores de la intrincada red fluvial, que emprendieron viaje por el río de la Plata arriba y sus afluentes, Pilcomayo y Palana, llevando consigo a sus mujeres e hijos, lo que prueba su intención de asentarse en las apetecidas “tierras sin mal”. Llegaron a las tierras de los Jarayes, “gente deshonesto y altivo, labradas la cara y el cuerpo y desnudos” los cuales, aunque en principio tomaron las armas para defenderse ante la invasión guaraní, les prestaron ayuda y les dieron amplia información sobre los incas y sus ricos territorios, porque entendieron que no se quedarían entre ellos y, desde allí, los guaraníes planificaron sus ataques a los dominios de Guacane y Condori<sup>150</sup> y luego a los de Manco Inca.

Según la Relación, principal documento que proporciona la información sobre estos movimientos, en la tierra de los Jarayes, los guaraníes se dividieron en tres ejércitos. Cinco mil de ellos se dirigieron hacia los Llanos de Grigotá; mil se quedaron en la provincia del Ytatin, o de los itatines, y otros dos mil se dirigieron hacia los dominios del rey Manco Inca. El grupo de los cinco mil guaraníes se dirigió hacia el asiento de Santa Cruz de la Sierra, ciudad despoblada por Don Francisco de Alfaro y sometiendo a la gente que allí quedaba, pasaron en ella el invierno, enviando a sus espías a los Llanos de Grigotá, hasta cerciorarse de que el rey Guacane se movía entre aquellos pueblos sin usar ni siquiera su guardia personal, con total libertad de movimientos y durmiendo en cualquier parte, aunque tenía a su familia y servidumbre en la meseta, en Sabaypata. Protegidos por un inmenso cañaveral en las riberas del gran río Guapay, que en lengua inca significa “Válgame Dios”, tendieron una emboscada y dieron muerte al rey Guacane e hirieron al cacique Grigotá, que pudo escapar, pero no impedir una gran matanza entre su gente. Luego, informados por los indios que habían apresado, se dirigieron hacia el cerro y mina de Saypuru, dejando a sus mujeres e hijos al pie de la cordillera, y se lanzaron sobre los dominios del capitán Condori, al que apresaron, y trajeron luego hasta Los Llanos, matando a muchos de los mineros y despojándoles de gran cantidad de plata, joyas y vestidos. Los que pudieron escapar, se refugiaron en las fortalezas de Guanacopampa y Sabaypata, donde habían quedado las mujeres de los incas con sus criadas y eunucos. Llegados hasta allí los guaraníes, mataron a muchas de ellas y a los eunucos, pero no a Condori ni a sus mujeres, a los que retuvieron.

Ante las terribles noticias que llegaban de los reinos de sus parientes, el Inca envió dos expediciones para el castigo de los guaraníes: la primera a cargo de un sobrino suyo, el capitán Lucana, al que él mismo puso el nombre de Turumayo, que en lengua inca significa “*lodazal del río*”, porque le ordenó que entrara por las playas fangosas del río Pilcomayo, para llegar a los Llanos, porque en territorio descubierto sus soldados podrían manejar bien las ondas. Esta primera expedición fue deshecha y derrotada por los guaraníes, que les estaban esperando, matando incluso a Turumayo y a miles de indios que él traía y otros de los Llanos que se les habían unido. Según la

---

<sup>150</sup> Relación Cierta, fol-19 vº. 20 rº.

Relación Cierta, Grigotá, el cacique vasallo de Guacane, se rehízo e infringió una severa derrota a los guaraníes, matando a muchos de ellos y enviando unos doscientos prisioneros al Cuzco, pidiendo a su vez el favor del Inca para la defensa de sus tierras y de sus gentes. Se dice que el Inca, dio un escarmiento a estos doscientos indios guaraníes dejándolos desnudos y atados de pies y manos, toda una noche, en la cima de la cordillera, y por la mañana habían muerto de frío. “Sauído por el Ynga como eran muertos, leuantandose de su asiento muy contento dixo en voz alta: *halla, halla chiripiguanachini* que quiere deçir *assi assi que les he dado escarmiento en el frio*, que chiri es el “frio” en su lengua y guana el “escarmiento” de donde se les quedó hasta oy el nombre de chiriguana”<sup>151</sup>.

Hubo una segunda expedición, al mando de otro sobrino o pariente del emperador, Manco Inca, (segundo de este nombre, que no es el rey del Paititi), que se vio obligada a retirarse hacia su reino ante las noticias de que el Cuzco había sido dominado por los españoles<sup>152</sup>.

Paralelamente, o poco después de las conquistas de los hermanos Guacane y Condori, otro Manco Inca, también sobrino del emperador, conquistó una región ubicada más al norte, un lugar de la Amazonía ocupado por los chunchos, (nombre que los incas daban también a los bárbaros) "indios caribes" cuya extensión abarcaba "todas las faldas del Cuzco, Chuquiago, y Cochabamba". Manco Inca habría entrado a esta región acompañado por un hijo suyo y ocho mil indios armados, con los cuales habría arribado al río Guapay, para alcanzar luego otro río caudaloso llamado *Manatti* que corría de sur a norte, paralelo a una cordillera. Manco Inca habría decidido construir un puente de criznejas en la sección más angosta de aquel río, (que por allí se pasa con una teja) colocando un carnero de piedra al otro lado como señal de que allí iniciaba su reino. Bajando aquella cordillera, se abría una tierra llana con ríos e islas llenas de árboles frutales, caminos amplios y numerosa población que vestía prendas de algodón y labraba la tierra. Las diferentes etnias que habitaban en la llanura habrían reconocido a Manco Inca como rey de aquella tierra que a juicio de los pilotos tenía "*más de mill leguas de lonxitud y quatroçientas de ancho*". Según la Relación Cierta de Alcaya, el Paititi era una "Tierra Rica", donde abundaban las piedras y los metales preciosos e incluso las perlas que Manco recolectaba de una inmensa laguna ubicada junto al "*cerro Paytiti*" que según las referencias geográficas proporcionadas por Alcaya, y las interpretaciones de hoy, podría tratarse de la Sierra de Parecis, en el actual Estado de Rondonia (Brasil) entre los ríos Guaporé, Mamoré y Madeira.

Manco Inca habría poblado las espaldas del Cerro Paytiti, donde según el posterior testimonio de los guaraníes, los incas recolectaban grandes cantidades de metal de plata, y habría iniciado su expansión hacia los Muso o Mojos o Paititi, también

<sup>151</sup> Relación Cierta, fol. 22, rº.

<sup>152</sup> COMBÉS, Isabelle: *Grigotá y Vitupué. En los albores de la historia chiriguana.* (1559-1564). Bulletin del Institute Français d'Etudes Andines, 2012, p. 57 - 79.

con el título de rey de las provincias que lograra conquistar. Pero este Manco oculta parte de la verdad al Inca sobre la verdadera riqueza que encuentra en las tierras conquistadas, aunque manda al Cuzco a su hijo Guaynaapoc, con algunos regalos, encargándole el secreto de que no revelara la verdadera riqueza de la tierra, y diciéndole que en aquel cerro solo había encontrado plomo, que Paytiti en su lengua quiere decir “aquel plomo”, encomendándole además que solicitara traer de allí a sus mujeres e hijos. Cuando Guaynaapoc llega al Cuzco, lo encuentra ocupado por Gonzalo Pizarro y al Inca preso. Él y sus acompañantes toman la iniciativa de reclutar a todos los que quieran acompañarle para el Paytiti o Mococalpa (Tierra de Moxos) y vuelve al reino de su padre con más de veinte mil indios, ganados de la tierra, oficiales de platería y otras riquezas, y en el camino hasta el puente de criznejas en el río Manatí, se le fueron agregando muchos indios de Los Llanos. También sufrirá el reino de Manco las apetencias de los guaraníes, pues según la Relación Cierta, dos mil de ellos se dirigieron hacia sus tierras, pero los atacantes fueron derrotados y la mayoría de los guaraníes muertos. Además de los indios venidos del Cuzco y de Los Llanos, su reino será también refugio para los que huían de la devastación del reino de Guacane en Samaipata tras la invasión chiriguana<sup>153</sup>.

En 1530 unos 2000 aborígenes, carios en su mayoría, acompañaron a Alejo García, navegante portugués al servicio de la corona española, primer europeo en internarse en el Gran Chaco. Cruzaron la región brasileña de Santa Catalina, el Paraguay y el Chaco, arribando hasta las estribaciones de las sierras peruanas<sup>154</sup>. Aunque no se puede asegurar que los acompañantes de Alejo García fueran todos guaraníes, si lo eran en su mayoría los miles de migrantes que acompañaron a Domingo Martínez de Irala en 1548, y a Ñuflo de Chávez en 1557 y 1564. Hay hipótesis que sostienen que fueron los que llegaron con Ñuflo de Chávez los que comenzaron a someter a los demás pueblos de la región, iniciando la toma de poder chiriguano sobre la cordillera de los Andes.

Domingo Martínez de Irala<sup>155</sup>, buscando la Sierra de la Plata, atravesó el Chaco en varias oportunidades entre 1542 y 1553 y falleció en el año 1556; y Ñuflo de Chávez

---

<sup>153</sup> COMBÉS, Isabelle y Albert Meyers: *El Fuerte de Samaipata en Contexto. Estudios Históricos*. Santa Cruz de la Sierra, 2018. La relación cierta de Alcaya[ga],. Páginas 5-51. Samaipata y las rutas del metal. Páginas 52-85.

<sup>154</sup> BUENO, Eduardo: *Náufragos, traficantes e degredados: as primeiras expedições ao Brasil*, Volumen 2 de Coleção Terra Brasilis. Editora Objetiva, 2006- ISBN 8573028203.

<sup>155</sup> DEL PUERTO, Santiago; Irala en el paraíso de Mahoma. Trilogía del Plata. Editorial. Galerna, Buenos Aires, República Argentina, año 2004. ISBN 950-556-464-3.

DE MARÍA, Isidoro, Compendio de la historia de la República Oriental del Uruguay. Vol. 1, Montevideo, Uruguay, año 1872.

DÍAZ DE GUZMÁN, Ruy; *La Argentina*, Memoria argentina, Emecé, Buenos Aires, 1998, ISBN 950-04-1888-6

IRALA SOLANO, Ramón; *Vida y obra de Domingo de Irala*. Editorial Academia Paraguaya de la Historia, 219 págs., año 2006.

LEVILLIER, Roberto: *Historia argentina*. Planeada y dirigida. Vol. 1, Ed. Plaza & Janés, 435 págs., año 1968.



obtuvo de las autoridades asunceñas la misión de colonizar esas tierras y fue el primero que, llegando a los chiriguano, trato con ellos y obtuvo su aquiescencia para establecerse en sus tierras: el 1° de agosto de 1559 fundó la ciudad de Nueva Asunción a orillas del río Grande o Guapay.

Paralelamente, el virrey del Perú, don Andrés Hurtado de Mendoza, *Marqués de Cañete*, decide hacer una entrada al Chaco enviando a Andrés Manso para colonizar y poblar la misma zona en que estaba poblando Ñuflo de Chaves, y poco después de que éste fundara la Nueva Asunción, funda al otro lado del río Grande *La Barranca*. (1560). Comienza así una confrontación entre los enviados por el cabildo de Asunción y los enviados por el virrey del Perú<sup>156</sup>, que hubo de resolver el presidente de la Audiencia de Charcas, Pedro Ramírez de Quiñones, que mandó apresar a Chávez y a Manso, y llevarlos a La Plata. En la Audiencia fueron amonestados y amenazados, aunque se les indemnizó, y se les marcó jurisdicción a cada uno de ellos, separadas por la línea del río Parapití, o de Condorillo, en el paralelo 20° aproximadamente, quedando para Chávez la parte norte, con el territorio de Mojos incluido, y para Manso la parte del sur hasta el río Bermejo.

Ñuflo de Chávez, fusiona las fundaciones de *La Barranca* con *Nueva Asunción* y el 26 de febrero de 1561 funda *Santa Cruz de la Sierra*, nombre que dio en memoria del pueblo donde se había criado, cerca de Trujillo en Extremadura, y, aunque esta ciudad sufrió cuatro traslados, perdura hasta hoy con el mismo nombre en el Chaco Boliviano.

También en 1561, Andrés Manso con unos veinte compañeros funda a la orilla del río Parapití o de *Condorillo* la población de *Santo Domingo de la Nueva Rioja*. *Los nativos que habían colaborado con Ñuflo, estaban disconformes con el nuevo poblado debido a los rigores del clima y a las destemplanzas de Manso, que con el paso del tiempo se incrementaban. Una comisión de los maltratados fue con la queja a Santa Cruz de la Sierra, donde Ñuflo promovía su obra colonizadora, pero no lo encontraron y en su ausencia decidieron tomar la iniciativa. En 1564, los chiriguano asaltan la ciudad de Santo Domingo de la Nueva Rioja, queman el poblado y dan muerte a todos los pobladores, incluido el detestado fundador Andrés Manso. Despertada la belicosidad y furia de los chiriguano, a los pocos días en La Barranca, la ciudad fundada por Ñuflo de Chaves, se repite el ataque y las trágicas consecuencias*<sup>157</sup>.

---

PARÉS, Carmen Helena. Huellas KA-TU-GUA: Cronología de la resistencia KA-TU-GUA: S. XVI. Anaaco Ediciones, Universidad Central de Venezuela, Caracas, 1994. ISBN 980-00-0631-1.

PISTILLI S., Vicente: La primera fundación de Asunción. La gesta de Don Juan de Ayolas. Editorial El Foro, 299 págs., año 1987.

<sup>156</sup>. HUERTA, Carlos: Cronología de la conquista de los reinos del Perú (1524-1572). Edición del autor. Lima, 2013. ISBN: 9786120014066.

DEL BUSTO DUTHURBURU, José Antonio: La pacificación del Perú. Librería Studium. Lima, 1984. Id. Los trece de la Fama. Fundadores de las ciudades del Perú. (S.XVI). Ed. El Comercio. Lima, 2011.

<sup>157</sup> MARTINEZ MARTIN, Carmen: Santo Domingo de la Nueva Rioja (1561-1564), una efímera, pero memorable población fundada en el Chaco Sudamericano. En *Berceo. Instituto de Estudios Riojanos*. N. 132. 1997. Pp. 93-111.

Tomando conciencia de su fuerza sobre los colonizadores españoles y destruidos sus nacientes enclaves, los chiriguanos se alzan parapetados en la cordillera y en disposiciones hostiles contra cualquiera que no fuera de su stirpe. El territorio comprendido entre Santa Cruz de la Sierra (Bolivia) y la región de Salta en el norte de Argentina se convierte en un bastión de las culturas originarias, inexpugnable para los conquistadores que bajaban desde el Perú hacia el Río de la Plata, y enfrentados al estado español.

En este estado la va a encontrar durante su visita el nuevo virrey del Perú, Don Francisco Álvarez de Toledo. Ya hemos visto, al hablar de ella que el virrey organizó una expedición de sometimiento de estos indios que fracasó<sup>158</sup>. Serían siempre el gran problema de las autoridades españolas de la Audiencia de Charcas y del Virreinato de Perú, y luego, tras la independencia, de las nuevas naciones, Perú, Bolivia y Argentina<sup>159</sup>.

Al dorso de la última página de la Información que vamos a analizar, en otro capítulo del presente trabajo, figura la siguiente referencia:

*“Chiriguanaes. Legajo 4º tocante a la gue-/rra de los yndios chirigua-/naes. Prouança que se hizo en la / çibdad de La Plata por mandado / del Excelentísimo Señor Virrey del / Perú, con los caçiques e yndios chiri-/guanaes y con otras personas / en que declararon que un mançebo / resplandeçiente andaua entre ellos / enseñándoles y que dezía que / se llama Santiago y que le / ymbió Jesús” //*

Esto significa que el documento está desglosado de un expediente más largo sobre la guerra del virrey Álvarez de Toledo contra los indios chiriguanos que, al menos, contaría con la carta del virrey dando cuenta a S.M. y al Consejo de Indias, como era preceptivo, y otros tres testimonios más, puesto que éste es el cuarto. El documento de la aparición del Apóstol Santiago sería desglosado del mismo a juicio de los archiveros del Consejo, y figura en la facticia Sección I – Patronato Real – y desconocemos la ubicación de los otros tres testimonios y de la carta<sup>160</sup>.

---

<sup>158</sup> MEYERS, Alberto, El fuerte de Sabaypata durante la guerra toledana contra los chiriguanos. Un documento sobre su abastecimiento y los indios auxiliares. (1574-1575). En *El fuerte de Samaipata en contexto. Estudios históricos*. Santa Cruz de la Sierra. 2018. En nota 27. En este artículo se publica y pone en valor un importante documento localizado en el AGI, Contaduría 1805, reproducido en Cuadro, nº. 1 del artículo: Descargos, ff. 294bis-299v. Fecha, lugar y título 25.07. 1574. La Plata.

<sup>159</sup> . SAIGNES, Thierry: Historia del pueblo chiriguano. Plural editores. 2007. Compilación de todos los estudios sobre el pueblo chiriguano del autor, fallecido en 1992, realizada con indudable autoridad por Isabelle Combès.

<sup>160</sup> Se ha revisado la documentación de la Audiencia de Lima, Sección que nunca estuvo a mi cargo, especialmente las cartas y expedientes del virrey, pero actualmente no forman un expediente completo que se pueda localizar a través de PARES.

## ANEXO

**Relación cierta de Diego Felipe de Alcaya[ga].**

A.G.I. Charcas 21, ramo 1, número 2, folios 18r a 27v. Imágenes digitalizadas del documento original. Al inicio y margen superior izquierdo, sello del Archivo General de Indias<sup>161</sup>.

//f.18 r.º./ Relaçion <sup>162</sup>çierta que el padre Diego Felipe de Alcaya, Cura de Mataka<sup>163</sup>, enuió <sup>164</sup>a su / Excelencia el señor Marqués de Montesclaros, visorrey de estos reynos<sup>165</sup> sacada de la / que el cappitán<sup>166</sup> Martin Sánchez de Alcayaga, su padre, dexó<sup>167</sup> echa como primer des-/cubridor y conquistador de la gouernaçion de Santa Cruz de la Sierra y primer po -/- blador , el qual<sup>168</sup>, con particular cuydado<sup>169</sup> y estudio fue asentando todo lo que / en su descubrimiento suçedió y en espeçial de la tierra rica<sup>170</sup> que Mango Ynga / segundo cappitán de [e]ste nombre tiene conquistada, que oy posee en grandissima / feliçidad por su gran prosperidad llamada Paytitti en la qual tiene des-/cubierto todo género de metales hasta el más luçido que es el oro, saca / perlas de la laguna que çiiñe por vna falda el çerro Paytiti, saca piedras / de todos colores de grande estima y del çerro rico que el cappitan Condori labró / en la cordillera de los chiriguanaes llamado Çaypuru y del oro que sacaua / su hermano Guacane, rey nuevo de los Llanos de Grigotta, cuya fortaleça / está oy en pie, en testimonio de lo dicho, por su gran fundamento, llamada / Sabaypata que es como se sigue. /. Rasgueo de fuga.<sup>171</sup>

Antes<sup>172</sup> que ha<sup>173</sup> estas partes viniesen los españoles de España, ni a las de / el Paraguay, el Ynga con su buen gouierno como pareçe en todo este reyno / yba

<sup>161</sup> Transcripción realizada por M<sup>a</sup>. Belén García López, del Cuerpo Facultativo de Archiveros y Bibliotecarios, archivera Jefe de Sección del Archivo General de Indias (Sevilla), encargada de la documentación de las Audiencias de México, Buenos Aires, Charcas y Chile, pertenecientes a la Sección V Gobierno, en la actualidad jubilada.

Notas del transcriptor, en adelante N.T. Se comenta el uso de las grafías y su valoración.

<sup>1</sup> N.T. Uso de la “ç” ce cedilla, origen de la letra z. Lo mismo al inicio que en medio del vocablo.

<sup>163</sup> Mataka, población rural, bastante rica, del alto Perú, cercana a La Plata. Información de Albert Meyers e Isabelle Combés, en “La relación cierta de Alcaya[ga]” publicada en *Paititi, Ensayos y Documentos*. Cochabamba, Bolivia, 2011.

<sup>164</sup> N. T. Uso de la letra “u” con la pronunciación de v.

<sup>165</sup> N.T. La “R” mayúscula, al inicio de palabra no es utilizada como tal, sino para indicar la pronunciación erre, es decir la r doble. La vemos también en Rica, Rico, Rey, Responde, Relación, Río, y otras que más adelante irán apareciendo.

<sup>166</sup> N.T. Las consonantes dobles en medio de la palabra, son para reforzar el sonido en la pronunciación.

<sup>167</sup> N.T. En todo el texto, uso de la letra “x” con el valor de nuestra letra j.

<sup>168</sup> N.T. La letra “q”, al inicio de palabra, con el sonido actual de nuestra letra c.

<sup>169</sup> N.T. La letra “y” en el centro de la palabra, con el sonido de la i latina actual.

<sup>170</sup> N.T. No es mayúscula porque sea nombre propio. Es adjetivo, y representa el sonido erre.

<sup>171</sup> N.T. El rasgueo de fuga, liso o con adornos, sirve, en los testimonios notariales, para inutilizar el renglón y que no se pueda añadir nada a posteriori. También una línea de este tipo cierra cada página.

<sup>172</sup> . Antes del comienzo del párrafo, en el margen izquierdo, hay una pequeña señal para llamar la atención. En este caso es una C/. Es el inicio de la Relación Cierta.

conquistando cada año nuevas prouinçias procurando siempre / ser el solo señor, para cuyo efecto dio su comission a vn descendiente suyo / llamado Guacane, dándole título de rey de lo que así conquistase / el qual dexó a vn hermano suyo en la çiudad del Cuzco llamado / Condori y assi mesmo le dio suficiente gente para la conquista, / emuiandole<sup>174</sup> a los llanos de Grigota cuyo antiguo nombre fue to-/mado en aquella prouinçia del gran caçique Grigota<sup>175</sup>, que ansi se llamauan todos los que suçedian en el gouierno como era / [en] Roma los çeçares, los faraones en Exipto y los yngas en el / Cuzco. Rasgueo de fuga.

Auiendo llegado este capitán Guacane con muy luçida gente a los / valles de Misque, començó a emuiar sus exploradores la tierra / adentro y a disponer su osado yntento y haçer consulta auierta / para que cada vno dixese y diese su parecer y a lo hultimo se /

Una línea, con adornos en forma de rúbrica en la parte central, cierra el folio 18 r.<sup>o</sup>.<sup>176</sup>

//f.18v.<sup>o</sup>/ resoluió de no perder ocasión y tomando más vastimento entró por los / valles de Pojo, Comacapa, los Sauçes, valle de Pulquina, Vallegrande y subió / al asiento de Sauaypata, adonde asento su real en la mesa de [e]ste sitio / que tiene de suuida del hultimo valle vna pequeña legua, y luego / sacó de tres leguas de allí, tomando el naçimiento del arroyo que vaña / el valle grande, vna çequia de agua devaxo de tierra de manera que / hasta oy no se sauve por donde viene más de que sale a vna hermosa / fuente que él mandó labrar de dura piedra a modo de caracol y al / profundo de la quinta [entre líneas: [y hultima]<sup>177</sup> buelta tiene en medio vn ojo por donde desagua / y tampoco ay ninguno por curioso que sea [sepa]<sup>178</sup> a donde responde y allí / se hiço vna fortaleça grandiosa, con muchos aposentos para el / alojamiento de sus soldados, de hermosa piedra labrada, y los / primeros años se ocupó en esta obra que es muy firme y después pobló / a los valles de arriba haçiendo en las poblaçiones grandes edifi-/çios y fuertes como oy parecen, sacando azequias para regar aque-/llos pedaços de fertilisimas vegas para el sustento de sus nuevas poblaçiones./ Rasgueo de fuga.

Lo<sup>179</sup> qual fecho, boluio a su valle de Çauaypata, a donde tomó la mayor- /- parte de su gente y alistandose con ellos lleuó gran suma de preseas / de vestidos de cumbe, cocos y medias lunas de plata y escoplos y / achuelas de cobre para presentar al gran caçique Grigota y a sus / vasallos, con fin de traerlos a su deuoçión por hauer entendido mucho / antes la humilde condiçion de ellos y entró a los Llanos. Y luego / despachó a vn su cappitan con vn presente de muy luçidos vestidos / de cumbe triplicados, para que se

<sup>173</sup> N.T. La “a”, como preposición, aparece escrita, indistintamente con o sin h.

<sup>174</sup> N.T. Uso de la m delante de la u con valor v, que luego se impondría delante de la b.

<sup>175</sup> Grigota, o Grigotta, no es el nombre propio del cacique, sino el del cargo, como el César en Roma, o el faraón en Egipto, o el Inca en el Perú, a decir del propio autor de la Relación.

<sup>176</sup> N.T. Misma función que el rasgueo de fuga al final de párrafo, para que no se pueda añadir nada más al texto de la página.

<sup>177</sup> N.T. Va entre renglones “y hultima”. Con una señal de llamada de atención al margen a la altura del renglón sobre el que se inserta. Puede servir también para salvarlo.

<sup>178</sup> N.T. Va entre renglones “sepa”.

<sup>179</sup> N.T. Señal al margen, para llamar la atención del inicio de un nuevo párrafo. C/.

mudase, y en que ueuiese cocos / de platta de diferentes echuras, el qual fue muy bien reçeuido / de Grigota y fue a dar el bien venido al nuevo rey Guacane / con muchos yndios desnudos y él salio con sola vna camiseta / variada de colores echa en su tierra de algodón y luego que se vieron / quedaron confirmadas las amistades de [e]sta manera, que se despojó / de todo punto de su señorío y mando y le dio el reconoçimiento de vasallo él el primero y luego todos sus pueblos. Alli se/

Una línea recta cierra el folio 18 vº.

//f.19 rº./ juntaron los caçiques Goligoli, Tendi, y Vitupué, todos principales / que estauan sugetos al gran Grigota y con sus parçialidades que pusieron / de çinquenta mill indios, dieron la obediencia al nuevo rey Guacane, / y con este aplausso y dichosso suçesso se despusso al descubrimiento de meta -/-les y boluio a las faldas de la cordillera adonde alló el memorado çerro / de Çaypuru, bocablo corrupto que en vocablo<sup>180</sup> [tachado] lengua del ynga se llama Aypurum / que quiere deçir “aquel despoblado” por cuyas faldas assi mismo labró mu-/-cho oro que de [e]llos sacó algunos años haçiendo otro fuerte en la vega de vn / valle largo y no muy ancho llamado Guanacopampa que quiere deçir / en su lengua “Llanura de guanacos”, porque alló en este valle ynfinitos guana-/-cos, carneros de la tierra que no estan domesticos. Y alli pusso algunos indios / labradores de los Llanos, dexando mill yndios de [e]ste reyno para labrar el oro / y en el de plata dexó la gente nesesaria para labrar la plata que es / cossa muy conoçida y çierta es de gran consideraçion y rico aquel gran çerro. /

Y<sup>181</sup> con la amuiçion de goçar del nuevo título de rey de los Llanos hiço chasqui<sup>182</sup> / al rey Ynga del Cuzco a dar quenta de su buena suerte, emuiandole / çiertos texos de platta y en vn calauaço cantidad de pepitas de oro, pidi-/-endole por merçed le comfirmase el título que le hauia prometido y que le / emuiasse a su hermano Condori, dandole título de cappitan del çerro de / Chaypurum [ de]<sup>183</sup> que le haçia seruiçio para su corona por caer fuera de su / conquista como es verdad que el çerro está de esta nuestra parte y la / lauor del oro cae ya en los Llanos. Lo qual visto por el Ynga lo hiço cumplidamente y le emuió a Condori con çinco mill yndios para que / sustentasen aquellas minas donde las labró muchos años que no se puede / esconder cossa por las muestras que ay de las cassas de pedreria que tienen / por todas las faldas de [e]ste çerro que ay más de veynte pueblos / y rancheria fundada donde [entre líneas: se] allan varretas de a tres palmos / de cobre y esto muy de hordinario se a visto. / Rasgueo de fuga.

---

<sup>180</sup> N.T. Va tachada la palabra “vocablo”, porque ha querido decir “lengua”, que es lo que escribe a continuación

<sup>181</sup> N.T. Señal al margen, para llamar la atención del inicio de un nuevo párrafo. C/.

<sup>182</sup> N.T. Quiere decir que envió un correo. Normalmente eran hombres que hacían el recorrido a pié, corriendo hasta el punto de destino, y llevaban el mensaje cifrado en quipus, sogas con nudos que contenían el texto que se interpretaba al recibirlo por lectores especializados, de forma que el chasqui no sabía lo que contenía el mensaje que portaba.

<sup>183</sup> N.T. Va entre renglones “de”, con señal de atención al margen.

Y<sup>184</sup> hauiendo diuidido su reyno, al rey Guacane le cupo la fortaleza / de Cauaypatta<sup>185</sup> para hacer en ella caueza de su reyno y los demás / valles arriba referidos, dio al del Cuzco, el qual puso luego/

Una línea, con adornos en forma de rúbrica en la parte central, cierra el folio 19 r°.

//f.19v°./ sus capitanes con cargo de que acudiesen con el vastimentto de todas / comidas a los mineros del çerro de Chaypurum. Y Guacane salio /a dar horden en su fortaleza y emuió por sus concubinas a la ciudad / del Cuzco y llegadas con prósperos sucesos de [e]ste cappitan y nueuo Rey / las dexó en la fortaleza con otras de su hermano Condori y en su / guarda vastante gente y çiertos eunucos que las seruiessen y al-/gunas chinas de seruiçio. / Rasgueo de fuga.

Y<sup>186</sup> continuando su conquista, ya como señor de los Llanos, entró a ver su gente / que con firme fee le respetauan y seruian sin ninguna condiçion / porque este señor les haçia grandes dadiuas a fin de que su nombre / corriese la tierra adentro entre las demás naçiones que toda ella / estaua encadenada de diferentes prouinçias y a cada paso hallauan / grandes poblaçiones toda gente bruta y desnuda y nada velicossa / el qual tuuo el suçesso deseado a medida suya y para más atraerlos / a su seruidumbre, los ocupaua poco a poco en labrar chácaras de / mays y de cossas de la tierra, çebándolos con las caças de los venados / y pescas en los caudalosos rios porque [ no]<sup>187</sup> echasen de ver que los metia en / trauaxosos y nueuas labores y acompañaualos en correr abestruçes / y en la caça de pauas y liebres a que [e]llos son bien ynclinados./ Rasgueo de fuga.

Y<sup>188</sup> estando en esta ocupaçion aqueste ymfeliçe rey, pareçiendole que todas/ las naçiones de la tierra adentro era de aquella condiçion, vertía<sup>189</sup> entre /ellos sin ningún recato y dormia como en su cassa y no queria ya que su /guarda tuuiese vela, que tenía quinientos yndios de [e]ste reyno consigo / que le seruian y acompañauan con sus hondas y liuis<sup>190</sup> que son las armas / de que vsan los yndios del Piru, quando a la fama de este señor, / que de mano en mano yba corriendo por toda la tierra, llegó a los velicosos / y no menos traydores oydos de los guarinies del Paraguay, los quales / hauiendo entendido de los naturales de los Llanos las riqueças que / estos dos hermanos poseyan y la vestidura de que vsaban, hiçieron /junta en sus pueblos y con determinaçion diabólica se alistaron hasta / ocho mill yndios guarinies, grandes flecheros y con sus mujeres / y hijos y vn yntento de no boluer más a su natural como que ya tenían /

Una línea recta cierra el folio 19 v°.

<sup>184</sup> N.T. Señal al margen, para llamar la atención del inicio de un nuevo párrafo. cv/.

<sup>185</sup> Cauaypatta. Sic con C, sonido k, y doble t. También aparece escrita con S inicial y b: Sabaypatta.

<sup>186</sup> N.T. Señal al margen, para llamar la atención del inicio de un nuevo párrafo. Cv/.

<sup>187</sup> N.T. Va entre renglones “no”, con señal de llamada de atención al margen. v/v.

<sup>188</sup> N.T. Señal al margen, para llamar la atención del inicio de un nuevo párrafo. V/ cv.

<sup>189</sup> Sic. “Vertía”. Por el sentido parece querer decir “se metía” o “se movía” entre ellos. Con señal de aviso al margen. V/cv.

<sup>190</sup> . Según el autor de la Relación Cierta, son las armas que usan los indios del Perú, ondas y liuis.

//f.20 rº./ la tierra suxetta y muertos a los dos capitanes, a quien pusieron por /nombre hijos del sol por la variedad de los vestidos que tenian y las /chapas de oro y platta que en sus pillos y camisetas fixauan, se aperçiuieron / de todo lo neçesario y tomando las canoas sufiçientes para su viaxe, / y con sus armas como tan ynclinada a la guerra que lo son de su / naçimiento subieron el rio arriba de la Platta, que es él de Pilcomayo /que vaxa de Potossi y entra en el Palana, rio del Paraguay y vinieron / a tomar puerto en la gran prouinçia de los Jarayes gente deshonesto / y altiua, labrada la cara y cuerpo y desnudos y alli hiçieron alto./ Rasgueo de fuga.

Lo<sup>191</sup> qual, visto por los jarayes, se pusieron en arma para defenderse / entendiendo que esta carniçera naçion aportauan en su tierra con ynten-/to de poblar en ella y como huuiessen entendido el viaxe que / lleuauan tuuieron grandes borracheras y les dieron más clara notiçia / de los dos señores y les mostraron manixas de platta y argollitas de plata / para sus arcos que el rey Guacane les hauia enuiado desde Grigota que ay / çien leguas escasas, y assi mismo les dieron notiçia [çierta]<sup>192</sup> de Mango Inga, el / qual no dormia en su nueua conquista por haçia el norte y orientte / corriendo y atrauesando la tierra con su buen gouierno y a los naturales / que en aquel espaçioso reyno allaua que los ay a cada paso los acariçaba / y con buen semblante abrasandolos amorosamente los yba sugetando / y enseñandolos a sacar el oro de los arroyos que lo tienen en toda aquella / tierra, los quales, hauiendo entendido la çerteça de los vienes / que estos capitanes goçaban y de cómo no vsauan de armas que les pudie-/sen ofender más de la honda, se diuidieron en tres exercitos , cinco / mill de [e]llos vinieron para Grigota y mill se quedaron en la prouinçia / de Ytatin donde oy ay más de ocho mil, todos bautiçados, aunque con la traslacion yncauta que don Françisco de Alfaro hiço de la çuidad / de Santa Cruz han apostatado de nuestra santa fe y buelto a su / primer yntento de matar y conquistar y comer carne humana, y los / dos mill fueron a ber el rey Mango Ynga de los quales an quedado / pocos porque hallaron gente de guerra que los fueron matando/

Una línea, con adornos en forma de rúbrica en la parte central, cierra el folio 20 rº.

//f.20v/ y en particular la prouinçia de los Chiquitos que vsan de vna yerua / mortifera, de [e]stos que han quedado que se hallan de veynte en veinte/ a diez leguas vnos de otros ay muy çierta notiçia de Mango / Ynga y de sus desçendientes y de la Tierra Rica que pobló con la gente que lleuó de [e]ste Reyno. / Rasgueo de fuga.

Llegados<sup>193</sup> los çinco mill guarinis al asiento de Santa Cruz de la Sierra / que fue çuidad que don Françisco de Alfaro despobló, sugetaron la gente / de aquella parte por ser humilde y poco yndustriada en la guerra y / alli se detuuieron un ybierno desde donde emuiauan sus espias a los Llanos / de Grigota donde el rey Guacane sin ningun cuydado se holgaua / con los suyos como en su reyno. Y mientras el ybierno hazía / su cursso

<sup>191</sup> N.T. Señal al margen, para llamar la atención del inicio de un nuevo párrafo. Cv/.

<sup>192</sup> Va entre renglones “çierta”, con señal de llamada de atención al margen. v/v.

<sup>193</sup> N.T. Señal al margen, para llamar la atención del inicio de un nuevo párrafo. Cv/.

esta carniçera naçion se ocupaua en haçer grandes matan-/- ças en estos desnudos naturales comiendo criaturas y goçando de / sus mugeres como de las suyas propias a fin de leuantar y engran-/-deçer su nombre por toda la tierra y hostigar con su cruda condiçion / a los naturales comarcanos. /Rasgueo de fuga.

Pasado<sup>194</sup> el ybierno y que ya el rio del Guapay, que es nombre que el se-/-gundo cappitan que el Ynga del Cuzco emuió puso a este caudaloso rio, que / aquella particula “gua” quiere [deçiry significa vna admiracion como / quien diçe “valame Dios” y la última que es “pay” quiere deçir en lengua del / ynga “aquel”<sup>195</sup>, porque de alli vino todo el daño al desafortunado rey Guacane por la emboscada que los guarinis hiçieron en su caña-/-veral, que la tiene muy espessa en manera que no se puede significar / y huiendose enterado del poco recato que el rey Guacane tenía / y sus soldados que ya no tomauan la flecha, ni la gente que tenía / de guarniçion la honda, y Grigota y los demas caçiques goçauan / con su nuevo Rey de vna felice quietud a su parecer, quando / vna no pensada noche esta traydora naçion salieron de la emuoscada de / este rio y llegando al real y sitio de la congregaçion que era grande/ y de más de veynte mill yndios con su familia a diestro y a sinies-/-tro empeçaron a manijar sus macanas y flechas matando quanto/

Una línea recta cierra el folio 20 vº.

//f.21 rº. / topauan, donde entre los demás fue muerto el rey nuevo y Grigota salio / mal herido, aunque no murio. Escaparonse muchos yndios y mugeres. Mataron muchos niños y niñas y otros que huiieron a sus manos los / atauan para comerlos. Con esta famosa vitoria quedaron muy goçosos / y empeçaron a tomar notiçia de donde sacauan aquella platta de que /Guacane haçia aquella vaxilla y los naturales que tenian cautiuos / les dixeron que del çerro que el cappitan Condori hermano del rey muerto / poseya y sin más dilacion tomaron la via hasta el pie de la cordillera / donde dexaron sus mugeres y hixos con mill yndios guarinis para guarda,/ y el resto de la gente con sus flechas subieron al çerro y otra noche / mataron a los mineros y prendieron al capitan Condori y lo vaxaron / a los Llanos. / Rasgueo de fuga.

Tuuieron<sup>196</sup> con estas dos vitorias grandes despoços de platta y vestidos de / estima y otras joyas que estos dos capitanes tenían y sus ministros y soldados / que hauían asi mismo hecho traer del Cuzco para complaçer a los naturales / que ya heran sus vasallos, los quales hauian ya desamparado sus / nidos y quemado sus çiudades y metídose a las montañas por el / temor de lo que les hauia suçedido. / Rasgueo de fuga.

Escaparonse<sup>197</sup> más de quinientos yndios de [e]ste çerro Chaypurun<sup>198</sup> porque / estauan a legua y quarto de legua de manera que no pudieron los ene- /- migos haçer entera

<sup>194</sup> N.T. Señal al margen, para llamar la atención del inicio de un nuevo párrafo. Cv/.

<sup>195</sup> Río Guapay, que en lengua del Inca quiere decir algo así como “Válgame Dios aquel [río]”, como expresión de asombro ante su grandeza.

<sup>196</sup> N.T. Señal al margen, para llamar la atención del inicio de un nuevo párrafo. Cv/.

<sup>197</sup> N.T. Señal al margen, para llamar la atención del inicio de un nuevo párrafo. Cv/.

<sup>198</sup> Sic. Lo mismo acaban el nombre en n o en m.



pressa, estos vinieron a las fortaleças de Guanaco-/-pampa y a la de Çabaypata y dieron quenta a las dos coyas, mugeres / de estos capitanes y a sus ministros de la muerte de Guacane y prision de / Condori al qual truxeron luego yn continente los yndios guarinis / que con ánimo yndomito seguian la vitoria. Y llegados a Guanacopam-/-pa no hallaron gente porque toda se retiró con la nueua a los valles de Pojo / y llegaron a la fortaleza de Çabaypatta donde fueron reçiuidos de las coyas y demas conqubinas de los yngas con hartas lágrimas. Lleuaronlas pressas con otras moças criadas y a los eunucos que guardauan / estas reynas los mataron y antes que estos refalsados llegasen a esta / fortaleza los yndios de [e]lla enterraron gran suma de platta en texos /

Una línea, con adornos en forma de rúbrica en la parte central, cierra el folio 21 rº.

//f.21vº/ y jarritos de pepitas de oro y en el çerro de Chaypurun coxieron / muchos texos los yndios guarinis y esto se afirma ser verdad / porque el padre Corella que agora es deán de [e]sta Varranca a sacado / ynnumerables vestidos de cumbe podridos de [e]sta fortaleza y / no ha podido allar el entierro de la platta y es que no la ente-/-rraron en ella sino en la montaña donde quedara sepultada / en su seno hasta la fin del mundo, y anssimismo desampara- /-ron la fortaleza los yndios que hauia hasta mill de presidio / y se retiraron a Comarapa y a Pulquina y a Pojo pueblos muy / fuertes y grandes y solas las mujeres de [e]stos yngas quisieron / morir alli donde las hauian dexado sus maridos por guardar / el vso y forma de su ley, y bueltos con estas vitorias los yndios guarinis poblaron la cordillera que aora poseen y no mataron a / Condori ni a sus mugeres. / Rasgueo de fuga.

Sauido<sup>199</sup> pues el suçesso por el Ynga del Cuzco, enfureçido en yra con la / triste nueua determinó haçer el castigo y reparar su lauor y / fortificar de nueuo el çerro de Chaypurun para cuyo efecto nombró / por su cappitan a Lucana, natural ynga y de su sangre real, poniendole / por nombre Turumayo<sup>200</sup>, que en su lengua quiere decir “lodaçal del / rio”, porque le mandó que entrase a haçer el castigo a esta / refalsada naçion por la vega del rio, por ser la playa limpia y rasa / y desembaraçada de montaña para que pudiesen jugar la honda. / Lo qual sauido por los nuevos enemigos guarinis salieron al en- /-cuentro y en poco espaçio los desuarataron y mataron más de seis / mill yndios y de los Llanos muchos que se hauian echo vn cuerpo con / el nueuo capitan Turumayo, hallándose tambien en este casti-/-go y vatalla los caçiques, Grigota, y los demas a favoreçer / la causa de su rey por cuyo respeto y por la gran suma de yndios / flecheros que estos naturales lleuauan con el nuevo cappitan y con-/-sigo se escaparon muchos yndios de este reyno y de los Llanos, no / pudiéndose escapar el valeroso Turumayo que allí murió/ Fin del renglón sin rasgueo de fuga.

Una línea recta cierra el folio 21 vº.

<sup>199</sup> N.T. Señal al margen, para llamar la atención del inicio de un nuevo párrafo. Cv/.

<sup>200</sup> N.T. “Turumayo”, que en la lengua de los incas significa “orillas fangosas del rio”, “lodazál”, fue el nombre con que el Inca rebautizó a un sobrino o pariente suyo, para que recordase por donde tenía que entrar al ataque de los chiriguano. Precisamente fue su gran error estratégico.

//f.22 rº. / afrentossamente. Y porque el caçique Grigota y los demas de la comarca / receuián cada mes notables daños en sus pueblos y choças, donde se / hauian retirado, cautiúndoles sus mugeres e hijos, estos extranjeros / enemigos aborreçíanlos grandemente, determinó luego aquella noche / con su gente dar vn asalto al enemigo que estaua con esta terçera / vittoria muy mas altiúo que antes y al esclareçer del dia, con ympetu furio- /-so rompiendo por medio de su campo mataron hasta quinientos de [e]llos / y castigaron duçientos los quales con su emuaxador emuió a la çiudad / del Cuzco pidiendo fauor al ynga para desterrar de su tierra a los /enemigos que ya cojian mayz y otras semillas de la tierra, los / quales llegaron ante la presençia suya vestidos y otro día fueron / puestos por su mandado desnudos en los extremos más altos de vnos / çerros neuados atados de pies y manos, y alli con guarda que les puso / quedaron vna noche donde amançieron muertos sin poder goçar / más del aliento preçiado de sus vidas. Sauido por el Ynga como eran / muertos, leuantandose de su asiento, muy contento dixo en voz alta / “halla, halla chiripiguanachini” que quiere deçir “assi assi que les he / dado escarmiento en el frio”, que “chiri” es el frio en su lengua y “guana” / el escarmiento, de donde se les quedó hasta oy el nombre de chiriguana. / Fin de renglón, sin rasgueo de fuga.

[En el margen: “Léase desde aquí” y señal.]<sup>201</sup> En este mismo tiempo el Ynga del Cuzco emuió a su sobrino Mango Ynga, / segundo de este nombre, a la conquista de los chunchos, gente caribe que / tienen ocupadas todas las faldas del Cuzco, Chuquiago, y Cochabanba, / el qual entró con ocho mill yndios de armas lleuando consigo a vn / hijo suyo y con próspero suçesso llegó a los llanos de esta cordillera, que / viene a ser toda vna con la de Santa Cruz de la Sierra aunque ay / mucha tierra y grandes rios que vaxan de estas cordilleras / y muchos pantanos y anegadiços, el qual tambien lleuaua título / de rey de las prouinçias que conquistasse. Y no quiso quedar ni haçer / hassiento tan çerca del ynga del Cuzco porque no le quitasse / lo que ganasse como hiço a los reyes de Vmaguaca, Chile, y al del Qurito<sup>202</sup>, / después que tenian quieta y sugeta la gente. Antes con esfuerço varonil, /

Una línea, con adornos en forma de rúbrica en la parte central, cierra el folio 22 rº.

//f.22vº./ determinó con su gente pasar todas las dificultades que podían hauer/ de alejarse de su tío y pasando muy grandes azpereças y peligros por la / gran corriente de los rios yntratables que ay de arrebatada corriente / y hondura, añadiéndose a esto la gente de naturales que cada dia / le salían puesta en arma a defender su tierra, façilitaua estos / yncomuinientes con dadiuas de medias lunas de platta para que se/ pusiesen en la caueça y otras cossas de estima con que los naturales / de estos llanos le yban siruiendo dandole canoas para nauegar por los / rios caudalosos que son muchos y

<sup>201</sup> N.T. Al margen del texto, una nota, seguramente de un momento posterior, y con una letra distinta, dice “léase desde aquí,” y a continuación se incluye la señal de inicio del párrafo: “cy”. Según nuestra opinión, trata de dar mas importancia al texto que viene a continuación.

<sup>202</sup> Sic por Quito.

grandes y le trayan sus hijas / para que le siruiesen y le dauan todo el vastimento neçesario de mays,/ yucas, y maní a este cappitan. / Rasgueo de fuga.

Y<sup>203</sup> hauiendo llegado al rio grande del Guapay, sobre cuya barranca / están fundadas las dos çiudades de San Lorenzo<sup>204</sup> y Santa Cruz<sup>205</sup>, poco más /de çien leguas abaxo de estas çiudades le passo sin pérdida de un yndio / porque ya los naturales le auian conoçido y de cómo no queria quedar en / sus pueblos, le dieron ynfinidad de canoas con que hiço su viaxe / entre el norte y el oriente y llegando a otro rio caudaloso que en par- /-tes tiene legua de ancho llamado Manatti que corre al pie de otra / larga cordillera, hiço con su gente vna puente de crizneja<sup>206</sup> después / de hauer considerado el sitio más aparejado, que tiene oy dia viua, / renouandola cada año, que es lugar más angosto, que con una teja / se pasa a la otra parte, donde tiene puesto este gran señor, por sello y señal / de que comiença desde alli su reyno, vn carnero de piedra, y subio despues / de hauer pasado toda su gente la cordillera, que tiene poco menos de / legua pensando que como tenía la subida ternía<sup>207</sup> la vaxada, y pues-/-to en lo alto se saue que es toda en igual alteça de estremado temple. / La más es rassa. Ay muchas yslas en estos llanos de árboles frutales. / Ay morales y robredales, arboleda de España, muchos arroyos de ale- /-gres aguas donde alló ynnumerables prouinçias de diferentes / naçiones, gente limpia que tienen sus çiudades çercadas de vnos / yguerones que dan ygos blancos, y los caminos limpios de a quinçe / pies de ancho, gente bestida de algodón y labradora y sin ninguna / Termina el renglón sin rasgueo de fuga.

Una línea recta cierra el folio 22 vº.

//f.23 rº./ dificultad, ni tomar armas, reçiueron a este dichoso rey y lo / reconoçieron por señor hasta oy, que al juyçio de los pilotos tiene este / reyno más de mill leguas de lonxitud y quatroçientas de ancho y / considerando la dispusision de la tierra pobló a las espaldas del çerro / llamado Paytiti, donde diçen los naturales [ guarinis]<sup>208</sup> que han entrado después / acá a ber a este potente señor, que en este çerro se alla en partes plata / corrida y de alli sacan su metal y la acrisolan y funden / y sacan la platta limpia, y assi como acá fue caueça de estte / reyno el Cuzco, lo es agora en aquel grandioso reyno el Paytitti, / llamado Mojos./ Rasgueo de fuga.

<sup>203</sup> N.T. Señal al margen, para llamar la atención del inicio de un nuevo párrafo. Cv/, (muy pequeña).

<sup>204</sup> San Lorenzo de la Barranca, ciudad fundada por el conquistador y gobernador Don Lorenzo Suárez de Figueroa en 1590.

<sup>205</sup> Santa Cruz de la Sierra, ciudad fundada el 26 de febrero de 1561 por el capitán español Ñuflo de Chaves. Sufrió varias destrucciones por ataques de los indios y los consiguientes traslados.

<sup>206</sup> N.T. Crizneja, derivado del latín crinis, en español crin. Crizneja es diminutivo, como crinecita, y consiste en una trenza de fibras vegetales, que pueden ir desde los tallos de las cebollas, de los ajos, eneas, y otras plantas de tallos largos y flexibles, que se trenzan como las crines de los caballos, consiguiendo así ensogados fuertes y resistentes para soportar pesos, pero que hay que ir renovando cada año, porque cuando se van secando se vuelven frágiles.

<sup>207</sup> N.T. "Ternía" sic por "tendría".

<sup>208</sup> Va entre renglones "guarinis", con señal de llamada de atención al margen. cv/cv.

Y<sup>209</sup> después que dio asiento a las cossas tocantes a la nueua çiudad que es / la mayor que aca tuuo el Ynga, porque este dichosso rey no desmembró / su gente sino siempre la tuuo en vn cuerpo y asegurado su reyno aquello / que primero sugetó lo mexor que pudo mudando vnos de una parte a / otra, despachó a su hijo Guaynaapoc que quiere deçir en su lengua / “rey chico”, o, “rey moço”, al Cuzco a que diese quenta de la conquista que su /padre hauia echo a su tio el Ynga y no le emuió plata, ni oro, ni cosa / que oliese a estima porque no le quitase lo que tanto sudor y fatiga / le hauia costado. Antes le mandó y encargó el secreto de la tierra / rica diçiendole que si queria ser señor de lo que hauia visto / que solo dixese al ynga que no se hauia allado mas de aquel çerro de / plomo que es el Paytiti que “titi” en su lengua es el plomo y “pay” / aquel. Y lo mismo encargó a quinientos yndios que le dio de los suyos / para que le fuesen siruiendo hasta el Cuzco y les mandó / que truxesen sus mugeres y hijos y las tías y madre de su hijo / y las de los que con él quedauan y que dixesen al ynga que por / ser aquella tierra más aparejada<sup>210</sup> para sus labranças y / crianças se hauia alli poblado, y que le emuiase carneros y / semillas de [e]sta tierra y que toda la riqueza quedaua en las faldas / del Cuzco como es verdad que se saca en nuestros tiempos / el oro en Carauaya, Simaco y en otros lugares. / Rasgueo de fuga.

Una línea, con adornos en forma de rúbrica en la parte central, cierra el folio 23 r°.

//f.23v°. Llegado pues el rey chico a la çiudad del Cuzco alló la tierra<sup>211</sup> por / Gonçalo Piçarro y a su tio presso por la muerte del rey del Quitto y el / otro ynga retirado en Vilcabamba y con esta ocasion hermosa / combocó él de su parte, y los yndios que traya de la suya, a que le sigue-/--sen a la nueua tierra que tenía su padre descubierta llamada Moco- /- calpa, bocablo corrupto del español que aora llamamos Mojos de / manera que con la nouedad de los españoles poco fue menester, sigue-/-ron a Guaynapoc hasta veinte mill yndios aunque al juyçio de los / yndios del Cuzco pasaron muchos más de los que se hauian retirado a Vilca-/-bamua con su rey, el qual boluio poderosso de gente de su naçion. / Lleuaron consigo gran suma de ganados de la tierra y ofiçiales de plateria / y de passo fue reduçiendo por bien a los naturales de los Llanos, lleuan-/- dolos consigo hasta la puente de criznexas que está en el rio Manatti / el qual corre desde su naçimiento duçientas leguas del sur al nortte / y entra en este rio de la Varranca y del a otra parte del rio del Manatti. / Los plantó sin que su padre huuiese entendido en cosa de tanta ymportançia, / y passó al Paytiti, donde fue de su padre y soldados muy alegremente / reçeuido doblandoseles el goço por la seguridad de su reyno por / hauer presso al rey del Cuzco el marqués don Françisco Piçarro. / Rasgueo de fuga.

Y<sup>212</sup> no perdiendo tiempo el viejo Mango Ynga se fue estendiendo con / esta gente sugetando la tierra y poblándola con los suyos enseñando / a labrar y poseer plata y oro

<sup>209</sup> N.T. Señal al margen, para llamar la atención del inicio de un nuevo párrafo. Cv/, (muy pequeña).

<sup>210</sup> Sílabas “da”, repetida y tachada. Con señal de llamada de atención al margen.

<sup>211</sup> N.T. Ha omitido la palabra “ocupada”. Se sobreentiende.

<sup>212</sup> N.T. Señal al margen, para llamar la atención del inicio de un nuevo párrafo. Cv/, (muy pequeña).

a los de la tierra y a sacar perlas y piedras de / todas colores de estima que de estas don Lorenço Suarez de Figueroa gouernador / que fué emuió al Consejo ará veynte y dos años, la muestra de esta / verdad y como lo cuentan los yndios de la prouinçia de los Pareties / que vian sacar de aquella laguna las perlas y de unos çerros altos / las piedras de colores y que vian salir y entrar al sol en esta laguna / de donde se ymfiere que no es laguna, sino la mar del nortte./ Rasgueo de fuga.

Tiene<sup>213</sup> este gran señor grandes prouinçias sugetas, las quales le siruen / con amor por ser la naçion dóçil y de lealtad. Possee grandes tesoros / y lo que saca lo tiene en vn as casas a modo de templos con buena guarda. / Visita sus ydolos, el qual cada mes por la menguante de luna ofrece / vn niño de dos años que el propio lo deguella y la sangre del ynocente / la guarda y mata asi mismo vn carnero de la tierra el más/ Pequeño rasgueo de fuga a partir de la letra s.

Una línea recta cierra el folio 23 vº.

//f.24 rº/ hermosso y le sacan la grassa la qual misturada con la sangre del yno-/-çente derritiendola y él por sus manos asperja primero al sol por donde / sale y luego a donde se pone y luego assi<sup>214</sup> y despues a los çircunstantes. / No se hallan mujeres a este sacrificio, sino sus capitanes y caçiques de / aquella tierra, naturales de [e]lla para que aprendan a haçer lo mismo / y esto haçe en vna plaçuela no muy grande, que tiene dedicada fuera / de su çiudad con vna muralla que por de dentro da a los pechos y por de / fuera es de dos estados que la tiene echa a posta. Tiene dos altares de piedra /en<sup>215</sup>el medio de esta plaçuela que es echa en quadro. El vn altar sirue para / degollar criaturas y el otro para los animales, y desde vn extremo de la / plaçuela sale vna calçada como calle de la misma manera que la plaça / hasta el pecho sus paredes fortissimas y por de fuera de dos estados y algo / más, de manera que ellos ven a los que están fuera y lo diuisan todo, la / calçada es de diez braças de ancho y de largo veynte y sale a otra plaça / casi como la de la çiudad del Cuzco, donde está vn templo grandiosso y muy / grande que da temor entrar en él porque ay tantos púlpitos de vna parte / y otra puestos y arrimados a los lados del templo que es cossa de marauilla / considerar quan sugetos los tiene el demonio con esta diabólica horden. / Los púlpitos son hasta la çinta a modo de vna caja de guerra, redondos / y gruesos que vn hombre no los puede abarcar y ensima su ydolo de / plomo y estaño. Esto es de los caçiques y de la gente noble y los de la / gente hordinaria son de palo todos pequeños. Vnos son figura de monos / y otros de leones y otros de culebras, sapos, pájaros y otros animales, de manera / que no ay cossa criada en el siglo o figura de abes y animales que produçe / y cria aquella tierra que no la tengan puesta en aquel templo y a lo vlti-/-mo ya çerca de la pared antes de llegar a ella como dos braças está vn gran-/-diosso altar que tiene en redondo seys peañas o gradas alrededor del / altar hasta lo alto de [él] de piedra famossa y en el altar está vn ydolo / a modo de vn arbol arrancado que tiene muchas rayçes cossa fiera dos / codos de

<sup>213</sup> N.T. Señal al margen, para llamar la atención del inicio de un nuevo párrafo. Cv/, (muy pequeña).

<sup>214</sup> En referencia a sí mismo.

<sup>215</sup> Señal de llamada de atención al margen, como un círculo, seguido de raya. O/.

altto. Es de plata vaçiado, delgado como vn cuerpo de vn real sençillo. / Sirue de cauellos del ydolo las rayçes del arbol arrancado. Tiene vna naris / encoruada y grande, dos ojos rasgados y vna boca grande con quatro / dientes fieros, el braço derecho leuantado y en la mano vna escoba. / No tienen al sol como sus antepasados, que tenian al sol/ Pequeño rasgueo de fuga desde la letra l.

Una línea, con adornos en forma de rúbrica en la parte central, cierra el folio 24 rº.

//f.24vº./ y le adorauan en el Cuzco, porque quando este rey entró a este reyno / se le apareçio el demonio en esta figura yendo a vna nesidad /solo al qual le yua limpiando por donde yba con esta escoba el suelo /y le abló y dixo no temas que yo soy el señor de [e]sta tierra, en lengua / quichica<sup>216</sup> diçiendole, “llastayoc micani” que quiere deçir en lengua / del ynga “llastayoc” el señor de la tierra, y si tú me hiçieres vn tem-/plo en que aya memoria de mí y de ti, yo te daré este mi reyno sujeto, / que aquesto mismo dixo al Redemptor en el desierto y te mando que no / adores al sol sino a mí. Y assi lo primero que hiço despues de hauer/ conquistado algunos pueblos fue edificar este templo ynçitando / el demonio para esta obra los ánimos de los naturales que en breue / tiempo se acauó y assi le tiene puesto con la escoba en la mano. Tiene / dos braças de espaçio lo alto de [e]ste altar y a la frente de [é]l está hacia / la entrada del templo este ydolo y a la redonda de su altar [a]y vnos / jarritos de platta toscos con que todos brindan a seys ydolos y son / de ajeme [sic] de altto y tantos que no ay número, entra el rey, el primero / y se va derecho al ydolo y luego los yndios prinçipales llegando el / rey que lleua la criatura a ofreçer a este ydolo quitan estos jarritos / y sube el Rey y lo pone a los pies del ydolo y luego se vaxa y se sienta / frente a frente del ydolo, él en medio y todos los demas por todo el cuerpo / del templo, y brinda el rey tres veçes al ydolo con su veuida y luego / a los demas ydolos. Detras del ydolo está vn cappitan sentado el qual veue / las tres veçes que le brinda el rey por el ydolo, y este cappitan después / que todos an brindado por esta horden a sus ydolos, saca el niño y lo / entierran en vna sepoltura gueca que venía para esta y çerrada la / sepoltura comen el carnero crudo que sacrificaron entre todos y / haçen gran borrachera en esta plaça del templo donde ya estan / las mugeres del pueblo congregadas y esta es la causa de no adorar al sol. / Sin rasgueo de fuga.

Tiene<sup>217</sup> repartidas las prouinçias a sus hijos este rey primero que ya murió / y quedó Guaynaapoc el rey chico, que también se haurá muerto. / Sin rasgueo de fuga.

Sauida<sup>218</sup> esta riqueza por los veçinos del Cuzco, el cappitan Per Ançules<sup>219</sup> en-/tró con çiento y veynte hombres bien aperçeuidos por los mismos / pasos de [e]ste ynga y llegado que llegó a los Llanos y se vio sobre<sup>220</sup> [tachado]/ Sin rasgueo de fuga.

<sup>216</sup> Sic por quichua o quechua.

<sup>217</sup> N.T. Señal al margen, para llamar la atención del inicio de un nuevo párrafo. Cv/, (muy pequeñita).

<sup>218</sup> N.T. Señal al margen, para llamar la atención del inicio de un nuevo párrafo. Cv/.

<sup>219</sup> Sic por Per o Pero Ançures.

<sup>220</sup> Ha escrito “sobre”, y lo ha tachado.

Una línea recta cierra el folio 24 vº.

//f.25 rº / sobre vn rio caudalosso y le dixerón que por allí nauegó en canoas el ynga. / Dixo que no podía ser y que no hauia pasado el ynga de allí y se boluio diçiendo / que este rey se hauia quedado en las faldas de la cordillera y que estaua / con los chunchos donde los primeros de [e]llos los desuarataron y mataron / y el cappitan y algunos soldados salieron a la çuadad del Cuzco, que como / visoños se perdieron. / Rasgueo de fuga.

Y<sup>221</sup> después entraron otros capitanes valerosos a esta misma notiçia por Vilca-/-bamua, espaldas del Cuzco y se boluieron del mismo rio, y entre e!los capi-/-tuló con Su Magestad el cappitán Maldonado, veçino del Cuzco de gastar su plata / y haçienda en esta conquista del Paytiti con que le diese título de / gouernador todo lo qual se le otorgó y no se a echo nada ni se puede haçer / por el Cuzco por las dificultades que tengo dicho que pasan de quinientas / leguas y de arreutados rios. Y otros an entrado a esta notiçia por Camata / y no haçen sino engañar a los señores visorreyes, lo qual se a de haçer/ por San Lorenço de la Varranca y de allí pasar el rio Guapay y entrar / a la çuadad de San Françisco de Alfaro y de allí que es toda tierra alta a dar / a la puente de criznejas, que no ay çien leguas de San Françisco de Alfaro. / Rasgueo de fuga.

En<sup>222</sup> este medio llegó don Pedro de Mendoça al puerto de Buenos Ayres / con dos mil y treçientos hombres de armada, la flor y nobleça / de España, el qual, como poco experimentado en guerras y descubrimientos, / hiço alto en el mismo puerto donde se le murieron de hambre mill y / quinientos hombres y él apurado de la verguença, vna noche aperçibio / doçe amigos y vn piloto y se huyó a España. Y de hambre murieron / los çinco y él de comer de vna perrilla salida que lleuauan. Murio de corri-/-miento de humor que le caussó la carne de la perrilla y los demás / llegaron a la presençia del emperador Carlos Quinto y le dieron quenta del / casso triste y relacion de la tierra donde quedaua el resto de aquella [tachadura] / armada y que los socorriese con lo neçesario y que ellos boluerian al descubrimiento. / Rasgueo de fuga.

Hernando<sup>223</sup> de Ayolas que apenas tenía veynte años, sobrino del don Pedro de / Mendoça que se huyó a España, con ánimo esforçado y discreto, que lo fue / mucho, tomó el ofiçio de su tio sin otra horden y animando la gente / que hauia quedado, maçilentos, enfermos y flacos les dijo “yo tengo don-/-de dar bastante vastimento de muy buenas comidas a este campo/ Pequeño rasgueo de fuga.

Una línea, con adornos en forma de rúbrica en la parte central, cierra el folio 25 rº.

---

<sup>221</sup> N.T. Señal de llamada de atención al margen, donde se inicia un nuevo párrafo. “cv”.

<sup>222</sup> N.T. Señal de llamada de atención al margen, donde se inicia un nuevo párrafo. “cv”.

61 N.T. Señal de llamada de atención al margen, donde se inicia un nuevo párrafo. “cv”.

62 N.T. Señal de llamada de atención al margen, donde se inicia un nuevo párrafo. “cv”.

//f.25vº./ y donde todos cobremos la deseada salud y tengamos que comer. Ani-/mense todos y emarquense conmigo pues mi tio se a buelto a España / donde no terna disculpa de esta ruina que a causado quedando, por / ser yncauto, la flor de España sepultada en este puerto”. Y con estas / raçones tan viuas todos le dieron las graçias y le respetaron por / su cappitan y se emuarcaron en sus vergantines y carauelas y subieron / el rio arriba, sin sauer donde yban y en poco tiempo que nauegaron / començaron a ber canoas por el rio de los yndios guarinis los quales / marauillados de ver nauios, se llegaron a los nuestros que también / deseauan su comunicasion para tomar lengua de donde auian apor-/tado y llegados los guarinis que venian de veynte en veynte yndios / en cada canoa con sus arcos y flechas que andauan en sus pescas / hablaron por señas y con voluntad finjida de seruirle, se fueron / juntos y desemuarcaron al cauo de seys días en sus pueblos, saltando / ellos de sus canoas cada noche que fue permission del cielo, que aunque / estos tenian traçada la trayçion de matarlos, no quiso Dios por entonces, / antes seruian muy bien a los nuestros matando mucho pescado y vena-/dos para los españoles y sacauan miel de avexas de los árboles cada / mañana y se la dauan a comer. /Rasgueo de fuga.

Y<sup>224</sup> llegados a sus pueblos pobló la çiudad de la Asumpçion en medio de / las poblaciones de estos yndios guarinis, que es cabeça de las prouinçias / del Paraguay y en poco más de tres meses se aprendió la lengua de [e]llos / y se dispusso luego a la predicasion de nuestra santa fee catholica / y reduxo a ella muchas prouinçias que hasta oy estan catholicas / bautiçandolos con agua, que muchos después reçiuieron el santo / olio y crisma. / Rasgueo de fuga.

Y<sup>225</sup> luego tomó lengua de las personas que le mostrauan voluntad / de estos guarinis donde hauia oro o plata y ellos le dieron notiçia con / façilidad de la riqueza que poseyan los yndios parientes suyos en los / Llanos, que la hauian descubierto los dos yngas que mataron que ya / lo sauian ellos en su tierra y por las lunas que contaron pareçio hauer / onze años que mataron a estos dos yngas y sin más dilaçion tomó tre-/çientos hombres y se emuarcó y vino con mill yndios guariniss / amigos y le subieron por el rio de la Platta que vaxa de Potossi y vinie-/ron por los mismos pasos que los yndios guarinis y desemuarcaron / en la prouinçia de los Jarayes y alli vieron muestras de platta / y tuuieron por çierta la notiçia a que venian y con determinación / de trasladar la nueva çiudad que estaua poblada en la Asumpçion/ Pequeño tachón al borde del renglón.

Una línea recta cierra el folio 25 vº.

//f.26 rº/ y poblar en los Llanos comunicándolo con los indios, y ellos, por verle fuera / de su tierra le dixeron que ellos tambien le yrian siruiendo a los Llanos / donde tenian muchos parientes poblados, y bueltos a la çiudad les faltó /comida y desemuarcaron en

---

<sup>225</sup> N.T. Señal de llamada de atención al margen, donde se inicia un nuevo párrafo. “cv”. Muy pequeña.



la prouinçia de los Perauaçanes que es larga / para tomar comida y alli los mataron a todos sin poderse escapar más / de vno el qual con algunos yndios amigos se boluio a la çiudad a dar / cuenta del casso triste y halló en ella al gouernador Caueça de Vaca que hauia / llegado de España con quatroçientos hombres todos nobles, y sauida la / notiçia sin más dilacion tomó su gente y subió çien leguas el rio arriba / de donde llegó Hernando de Ayolas y desenuarcó en la prouinçia de los / Piritaguaris y alli alló clara notiçia de Mango Ynga que el rio de Pilco-/mayo que vaxa de Potossi entra a este rio que vaxa al Parana y se junta / con este de Potossi y por este rio subio Caueça de Vaca dexando el de Potosi / mucho atras y como quisiese alli poblar los soldados lo contradixeron / y no querian detenersse por aquella tierra sino yr a ber los Llanos donde / se sauia de çierto el çerro que Condori labró y con esto se le amotinaron / todos y le prendieron y se boluieron a la çiudad y lo emuiaron a España./ Pequeño rasgueo de fuga a partir de la letra a.

Despues<sup>226</sup> de este suçesso la gente se juntó y todos a vna elixieron por su / cappitan a Domingo de Yrala el qual se dispusso al nueuo descubrimiento / de los Llanos de Condori y Moxos y vino por el viaxe que los guarinis y / llegó a los Llanos de Grigotta con tresçientos y çinquenta hombres dexando / con los vergantines en el puerto de los Jarayes çinquenta soldados. / Rasgueo de fuga.

Y<sup>227</sup> hauiendo pasado el rio Guapay, donde tenemos nuestras çiudades / de San Lorenço y Santa Cruz, emuió a vn don Alonsso Cayperu yndio / guarini, refalsado y traydor con quinientos de su naçion a hablar / a Grigota el qual muy goçoso vino con buenos presentes de la ttierra / y sus caçiques y muchos yndios y dieron la paz al cappitan Yrala con / fin de confederarsse con él para desterrar de sus pueblos y tierras / a los chiriguanaes y hauendolo tratado con él y con todo el campo / nuestro, holgo fauoreçer su causa el capitan Yrala y de poblar al pie del çerro / Chaypurum y labrar el çerro y luego emuió al mismo don Alonsso Cay-/peru a que truxesse los yndios chiriguanaes y vinieron muchos / de [e]llos a darle la paz a los quales dio a entender este traydor, don / Sin rasgueo de fuga.

Una línea, con adornos en forma de rúbrica en la parte central, cierra el folio 26 rº.

//f.26vº/ Alonso Caypere<sup>228</sup>, a lo que venian los españoles y el intento / que trayan de poblar al pie del çerro de platta y minas de oro que labrauan / los yngas y ellos traçaron de entregar a Condori, el cappitan del çerro, a quien / tenian bien yndustriado y amenazado de que si descubria el secreto / çerro al español harian de su pellexo vn atambor<sup>229</sup> y después que se/ vieron los vnos y los otros con el cappitan Yrala, les dixo a lo que venian / y que ellos como gente tan amiga del español hauian de ayudarle / y ellos dixeron que sí, y que en lo que tocava al çerro y minas de oro que / alli estaua el

<sup>226</sup> N.T. Señal de llamada de atención al margen, donde se inicia un nuevo párrafo. “cv”.

<sup>227</sup> N.T. Señal de llamada de atención al margen, donde se inicia un nuevo párrafo. “cv”.

También al margen aparece una letra “a”, de posterior factura y distinta a la escritura del texto.

<sup>228</sup> Sic por Cayperu.

<sup>229</sup> N.T. Que harían un tambor con la piel de su cuerpo.

señor del çerro y oro llamado Condori, el qual hera / hombre de pequeña estatura y puesto delante del cappitan Yrala se / holgaron todos los de nuestro campo de ver el reposo y autoridad del / ynga, aunque pequeño, y entre muchas preguntas que le hiço por / lengua del refalsado Caypere<sup>230</sup>, otro dia le preguntó por las minas / y él dijo que ya lo tenían ocupado otros españoles en Porco y de [e]sto no le / pudieron sacar y llamando a Grigota, le dixo que cómo le hauia / engañado y por verle desnudo no quiso más darle crédito que si el / cappitan Yrala tomara entonces su parecer, hoy estuuiera la cordillera / poblada y este reyno poblado<sup>231</sup> [tachado] muy próspero y con esto, boluiendo / a Condori le dixo “bolueos Condorillo a buestra casa”. Lo qual dixo / por diminuyçion de su persona, cuyo nombre se a quedado hasta agora / en aquellos Llanos y a los de Grigota dijo lo mismo y él se boluio al/ Paraguay y desde alli despachó a Lima o a donde huuiese gouierno / por su magestad, al cappitan Nuflo de Chaues con çinco hombres, los quales / llegaron a la çiudad de Los Reyes y halló<sup>232</sup> en ella al de La Gasca apaçigu-/ando la tierra, del qual fue muy bien reçiuido y despachado con breuedad<sup>233</sup> /porque los nueuamente reduçidos a la corona que seguian a Piçarro no / supiesen de la gente que alli quedaua y se avnasen con ellos y huuiese / alguna nueva alteraçion en el reyno./ Rasgueo de fuga.

Poco despues vaxó a la dicha çiudad de Los Reyes Andres Manso, vezino de la / çiudad de La Platta, y alcançó horden para poblar los Llanos de Condori-/llo y los pobló con yntento de descubrir el memorado çerro de Chaypurum / a los quales mataron los chiriguanaes sin quedar vno de ellos / como adelante se dirá. / Rasgueo de fuga.

Una línea recta cierra el folio 26 vº.

//f.27 rº/ Buelto Ñuflo de Chaues, pasó al Paraguay y boluio con título de cappitan / para descubrir el Paytiti, con horden de Domingo de Yrala, con treçien-/tos hombres y fueron derechos a los Chiquitos donde se pobló la çiudad / de San Françisco de Alfaro, y hallaron gran resistençia por la yerua / mortifera de que vsan aquellos naturales y, al cauo de los ocho meses, con / unos cohetes que en sus paliçadas echaron vna noche, se leuantó vn ynçen-/dio que en poco espaçio las abrassó y murieron hasta treçe mill almas / chicas y grandes y con pérdida de algunos compañeros que alli le mata-/ron y yndios amigos se retiró al sitio donde pobló la çiudad de Santa / Cruz de la Sierra con yntento de rehaçerse en ella y boluer al descubrimiento / de los Mojos./ Rasgueo de fuga.

Segunda<sup>234</sup> vez boluio Ñuflo de Chaues a Lima donde alló a el Marqués de Cañe-/te por virrey y a su hijo Don Garçía de Mendoça en Chile, y huiendole / dado<sup>235</sup> quenta

<sup>230</sup> Otra vez Caypere, por Cayperu.

<sup>231</sup> Escrito “poblado”, y luego tachado. En el margen, a esa altura del renglón, va una señal de llamada de atención, como v/v.

<sup>232</sup> Sic por “hallaron”, Ñuflo de Chaves y los cinco acompañantes.

<sup>233</sup> Van unidos los vocablos “despachado” y “con”, como si hubieran intercalado la preposición en un espacio muy pequeño.

<sup>234</sup> N.T. Señal de llamada de atención al margen, donde se inicia un nuevo párrafo. “cv”.

de la notiçia de los Moxos, que ya la tenia de los veçinos del / Cuzco, y el Virrey hiço Marqués del Paytiti a su hijo, que despues vino / por virrey del Piru el qual emuió sus poderes desde Chile a Ñuflo de Chaues / para el descubrimiento, dándole título de su<sup>236</sup> general y horden para que luego / poblasse otra çiuudad y la pobló en la Varranca, donde aora se trasladó / la de Santa Cruz y sobre los distritos tuuo diferençias con Andrés Manso / que obligaron al presidente Quiñones<sup>237</sup> [a] entrar en persona a ponerlos en paz / y diuidir los distritos y poco después mataron los chiriguanaes a los / vnos y a los otros por cuyo respeto no a tenido efecto la poblaçión de la / cordillera y descubrimiento del çerro y de los Mojos por las inquietudes / que luego se recreçieron en aquella tierra con la muerte del dicho general / y alborotos de su cuñado don Diego de Mendoça./ Rasgueo de fuga.

A<sup>238</sup> esta notiçia rica de los Moxos entró don Lorenço Suárez de Figueroa que no / deuiera, por el rio abaxo, contra el pareçer de los veçinos de Santa Cruz y de / los yndios guarinis de Ytatin y fue a dar çerca de la Margarita, de donde / se boluieron, y Patos y se murieron muchos, causa prinçipal de hauerse / escureçido esta grandiosa conquista./ Rasgueo de fuga.

Y<sup>239</sup> agora vltimamente acauó de quitar los ánimos de los que tienen / clara notiçia de la riqueza de los Moxos y a desuelarlos de todo punto / la entrada que don Juan de Mendoça Mate de Luna gouernador de las prouinçias / de Santa Cruz hiço, inconsideradamente, por el mismo rio abaxo, poblando / en medio de los nidos de arañas, çapos y mosquitos, que no hiciera más/ Pequeño rasgueo de fuga a partir de loa letra s.

Una línea, con adornos en forma de rúbrica en la parte central, cierra el folio 27 rº.

//f.27vº./ un bruto, con que totalmente aborreçen el dia de oy el nombre de los Moxos, / por no se hauer descubierto en dos veçes que se ha echo viaxe a ellos. / Rasgueo de fuga.

Aqui<sup>240</sup> entran agora las relaçiones de lo suçedido en la jornada que hizo / el gouernador Gonçalo de Solis Olguin y descubrimiento de los Toros, puerta prinçipal y sola para la conquista tan deseada de los Moxos / y Paytiti, que Dios se sirua de encaminar y disponer para más honrra / y gloria de Su Diuina Magestad, aumento de los reynos y señorios del rey / nuestro señor y bien de tanta ymfinidad de almas y aprouechamiento de sus vasallos /. Rasgueo de fuga.

---

<sup>235</sup> N.T. Hay una marca en forma de “x” al margen, que, por el color de la tinta, parece señal posterior al escrito de la Relación.

<sup>236</sup> Va entre renglones “su”.

<sup>237</sup> Gil Ramírez de Quiñones, presidente de la Real Audiencia de Charcas.

<sup>238</sup> N.T. Hay una marca en forma de “x” al margen, que, por el color de la tinta, parece señal posterior al escrito de la Relación.

<sup>239</sup> N.T. Señal de llamada de atención al margen, donde se inicia un nuevo párrafo. “cv”.

<sup>240</sup> Señal de inicio de párrafo. “cv”. Es el último párrafo de esta relación.

**BIBLIOGRAFÍA SOBRE LOS INDIOS CHIRIGUANOS.**

ALBERICO Angélica y Silvia HIRSCH. “El don de la palabra. Un acercamiento al arte verbal de los Guaraní de Bolivia y Argentina”, *Anthropos* 91: 125-137. 1996.

ALBÓ Javier. *Los Guaraní-Chiriguanos 3. La comunidad hoy*, La Paz: CIPCA. 1990.

BENERÍA-SURKIN Jordi. *Decentralization questioned: the structuring and articulation of guaraní participation in conservation and development in Izozog, Bolivia*, Ph-D thesis in Urban Planning, UCLA, Los Angeles. 2003.

BERNARD Carmen. “La fin des capitaines”, *Bulletin de l’Institut Français d’Études Andines* II/1 : 72-82. 1973.

BRAUNSTEIN José. “Bosquejo de una historia social de los Chiriguano (Tupí-guaraní)”, *Cuadernos Franciscanos* 49: 111-132, Salta. 1978.

BOSSERT Federico y Diego VILLAR. “Tres dimensiones de la máscara ritual chané”, *Anthropos* 96/1: 59-72. 2001.

“Sobre las pautas migratorias de los chiriguano” *Trabalhos de Antropologia e Etnologia* 41 (3-4): 111-133, Porto. 2001.

CALIFANO Mario. “Los tapui: un enigma etnográfico”, *Cuadernos Franciscanos* 49: 169-188, Salta. 1978.

CALZAVARINI Lorenzo. *Nación Chiriguana. Grandeza y ocaso*, La Paz/Cochabamba: Los Amigos del Libro.1978.

CARDÚS José. *Las misiones franciscanas entre los infieles de Bolivia. Descripción del estado de ellas en 1883 y 1884*, Barcelona: lib. de la Inmaculada Concepción. 1886.

CHAVARRÍA Melchor. *Informe que presenta al Señor Ministro de Gobierno, el Delegado en las provincias de Tomina, Azero y Cordillera, Coronel Melchor Chavarría*, Sucre: tip. del Cruzado. 1892.

CHOME Ignace. [1735] “Carta al Padre Vantiennen, 3-10-1735”, *Cartas edificantes y curiosas escritas de las misiones extranjeras... por algunos misioneros de la Compañía de Jesús*, Madrid, Imprenta de la viuda. de Manuel Fernández y del Supremo Consejo de la Inquisición, t. XIV: 163-188. 1756.

COMAJUNCOSA Antonio. [1800] “Misiones de Tarija” in Pedro de Angelis (comp.): *Colección de obras y documentos relativos a la historia antigua y moderna de la provincia del río de La Plata*, Buenos Aires: imprenta del Estado, t. V: 3-50. 1836.

COMAJUNCOSA Antonio y Alejandro CORRADO. *El Colegio franciscano de Tarija y sus misiones. Noticias históricas recogidas por dos misioneros del mismo Colegio*, Quaracchi: Tipografía del Colegio de San Buenaventura. 1884.

COMBÈS Isabelle y Kathleen LOWREY. “Slaves without masters? Arawakan dynasties among the Chiriguano (Bolivian Chaco, XVI-XX centuries)”, en prensa en *Ethnohistory*. 2005.

COMBÈS Isabelle, José ROS, Chiaki KINJO, Patricia ARIAS y Mirtha SORUCO. *Los indígenas olvidados. Los guaraní-chiriguanos urbanos y peri-urbanos en Santa Cruz de la Sierra*, La Paz: PIEB. 2003.

COMBÈS Isabelle y Thierry SAIGNES. *Alter Ego. Naissance de l'identité chiriguano*, París: EHESS/Cahiers de l'Homme. 1991.

COMBÈS Isabelle y Diego VILLAR. Aristocracias chané. ‘Casas’ en el Chaco argentino y boliviano”, *Journal de la Société des Américanistes* 90/2. 2004.

DAVISON C.I.P. Environments of integration; three groups of Guaraní migrants in Santa Cruz de la Sierra, Bolivia, *Ph-D. thesis, Institute of Social Anthropology, Oxford*. 1987.

DÍAZ DE GUZMÁN Rui. [1617-1618] *Relación de la entrada a los Chiriguanos*, Santa Cruz: Fundación cultural “Ramón Darío Gutiérrez”. 1979.

DIETRICH Wolf. *El idioma chiriguano*, Madrid: Instituto de Cooperación Iberoamericana, ed. Cultura Hispánica. 1986.

FRANCO Castor. “Mitología chiriguana”, Santa Cruz: Tipografía Comercial. 1910.

GIANNECCHINI Doroteo. *Diario de la expedición exploradora boliviana al Alto Paraguay de 1886-1887*, Asís: Tipografía de la Porciúncula. 1986.

[1898] *Historia natural, etnografía, geografía, lingüística del Chaco boliviano*, Tarija: FIS/Centro Eclesial de Documentación. 1996.

GIANNECCHINI Doroteo, Santiago ROMANO y Herman CATTUNAR. *Diccionario chiriguano/español y español/chiriguano*, Tarija. 1916.

HIRSCH Silvia. *Political organization among the Izoceño indians of Bolivia*, Ph-D thesis, UCLA. 1991. “The emergence of political organizations among the Guaraní Indians of Bolivia and Argentina: a comparative perspective” in Erick D. Langer y Elena Muñoz: *Contemporary Indigenous Movements in Latin America*, Washington: Scholarly Resources Inc. Imprint, Jaguar Books on Latin America 25: 81-101. 2003.

JULIEN Catherine. “Colonial perspectives on the Chiriguana (1528-1574)” in María Susana Cipolletti (ed.): *Resistencia y adaptación nativas en las tierras bajas latinoamericanas*, Quito: Abya-Yala (biblioteca Abya-Yala 35): 17-76. 1997.

“Kandire in real time and space: Sixteenth-century expeditions from the Pantanal to the Andes”, mimeo. 2004.

*Desde el Oriente: documentos para la historia del oriente boliviano y Santa Cruz la vieja (1542-1597)*, en prensa en Sucre: Archivo y Biblioteca Nacional de Bolivia. 2005

LANGER Erick. "Franciscan missions and chiriguano workers: colonization, acculturation and labour". *The Americas* vol. 42, n° 2. 1987.

“Las ‘guerras chiriguanas’: resistencia y adaptación en la frontera sur boliviana (siglo XIX)”, Buenos Aires: *Ier Congreso Internacional de Etnohistoria* (mimeo). 1989.

“La guerra de recursos entre Chiriguanos y colonos – siglo XIX”, La Paz, *Presencia Literaria*, 3-12-1989: 3. 1989.

“Caciques y poder en las misiones franciscanas entre los chiriguanos en la crisis de 1892”, *Siglo XIX* 15: 82-103. 1994.

“Mandeponay: jefe indígena chiriguano en las misiones franciscanas” in Jürgen Riester (ed.): *Chiriguano*, Santa Cruz: APCOB: 227-253. [1989]. 1995.

*Expecting Pears from an Elm Tree. Franciscan Missions on the Chiriguano Frontier in the Heart of South America, 1830-1949*, Durham: Duke Press University. 2009.

LOWREY Kathleen. *Enchanted ecology: magic, science and nature in the Bolivian Chaco*, Ph-D thesis of anthropology, University of Chicago. 2003.

MARTARELLI Angélico. *Sublevación de los indios chiriguanos en las provincias de Azero y Cordillera*, Potosí: El Porvenir. 1892.

*El Colegio franciscano de Potosí y sus misiones. Noticias históricas*. [1889] (2ª edición corregida, aumentada y anotada por Bernardino de Nino), La Paz. 1918.

MELIÀ, Bartomeu. *Los Guaraní-Chiriguanos I: Ñande Reko, nuestro modo de ser*, La Paz: CIPCA. 1988.

“La Tierra sin Mal de los Guaraní: economía y profecía” in Jürgen Riester (ed.): *Chiriguano*, Santa Cruz: APCOB: 291-319. 1995.

METRAUX Alfred. “Les migrations historiques des Tupi-Guarani” *Journal de la Société des Américanistes* 19: 1-45. 1927.

*La civilisation matérielle des tribus tupi-guarani*, París: P. Geuthner. 1928.

“Études sur la civilisation des indiens Chiriguano”, *Revista del Instituto de Etnología de la Universidad Nacional de Tucumán*, t. 1: 295-493. 1930.

“Observaciones sobre la psicología de los indios chiriguano”, *Solar* n° 1, Buenos Aires: 89-122. 1931.

“Mitos y cuentos de los indios Chiriguanos”, *Revista del Museo de La Plata* t. 33: 119-184. 1931.

“Ethnography of the Chaco”, *Handbook of South American Indians* 1: 197- 370, Washington. 1946.

*Religions et magies indiennes d'Amérique du Sud*, París. Gallimard. 1967.

MINGO DE LA CONCEPCIÓN Manuel. *Historia de las misiones franciscanas de Tarija entre Chiriguanos*, Tarija, [1791]. Universidad boliviana “Juan Misael Saracho”. 1981.

NINO Bernardino de, *Una página, o sea continuación de la historia de misiones franciscanas del Colegio de Propaganda Fide de Potosí*, Potosí. Tipografía Italiana. 1908.

*Etnografía chiriguana*, La Paz: tip. comercial I. Argote. 1912.

*Continuación de la historia de misiones franciscanas del Colegio de Propaganda Fide de Potosí*, La Paz. Editorial tipo-litográfico Marinoni. 1918.

NORDENSKIÖLD Erland. “Sind die Tapiete ein guaranisienter Chacostamm?” *Globus* XCVIII: 181-186, Braunschweig. 1910.

“The Guarani invasion of the Inca empire in the sixteenth century: an historical Indian migration” *The Geographical Review* 4/2: 103-121. 1917.

*La vida de los indios. El Gran Chaco (Sudamérica) [1912]*, La Paz: APCOB/Plural. 2002.

PIFARRÉ Francisco. *Los Guaraní-Chiriguanos 2. Historia de un pueblo*, La Paz: CIPCA. 1989.

“Guaranís: el derecho a ser pueblo”, Cochabamba, *Cuarto Intermedio* 23: 3-19. 1992.

PINCKERT JUSTINIANO Guillermo. *La guerra chiriguana*, Santa Cruz: talleres gráficos “Los Huérfanos”, 142 p. 1978.

POSTERO Nancy. *Suburban Indians: Constructing Indigenous Identity and Citizenship in Lowland Bolivia*, Ph-D thesis in Anthropology, University of California, Berkeley. 2001.

RIESTER Jürgen. *Yemboosingaro guasu, el Gran Fumar. Literatura sagrada y profana guaraní*, Santa Cruz: APCOB (5 tomos). 1998.

ROCCA Manuel María. “Los chiriguano-chané”, *América Indígena* XXXIII/3: 743-756. 1973.

SAIGNES Thierry. *Une frontière fossile : la cordillère chiriguano au XVIII<sup>o</sup> siècle*, thèse de doctorat: EPHE, París, 2 tomos. 1974.

“L’Indien, le Portugais et le Jésuite : alliances et rivalités aux confins du Chaco au XVIII<sup>o</sup> Siècle”, *Cahiers des Amériques Latines* 9-10 : 215-244.1975.

“Guerres indiennes dans l’Amérique pionnière : le dilemme de la résistance chiriguano à la Colonisation européenne (XVI<sup>o</sup>-XIX<sup>o</sup> siècles)”, *Histoire, Économie, Société* 1: 77-103. 1982

“Jésuites et franciscains face aux Chiriguano : les ambiguïtés de la réduction missionnaire”. In *Eglise et Politique en Amérique Hispanique (XVI-XVIII<sup>o</sup> siècles)*, Bordeaux : Presses Universitaires : 133-159. 1984

“La Guerre contre l’Histoire. Les Chiriguano du XVI<sup>o</sup> au XIX<sup>o</sup> siècle”, *Journal de la Société des Américanistes* 71: 175-190. 1985.

“Les sociétés des Andes Orientales face à l’État Républicain” in J-P Deler e Yves Saint-Geours (dir.): *Estados y Naciones en los Andes : hacia una historia comparativa*, Lima: IFEA/IEP, vol. I : 174-211. 1986.

“Reflexiones en torno a la cuestión chiriguana”, Camiri-Sucre, mimeo. 1989.

*Ava y Karai. Ensayos sobre la historia chiriguano (siglos XVI-XX)*, La Paz: HISBOL. 1990.

SANABRIA, Hernando. *Apiaguaiqui-Tumpa. Biografía del pueblo chiriguano y de su último caudillo*, La Paz/Cochabamba: los Amigos del Libro. 1972.

SCHMIDT Max. "Los Chiriguanos e Izozós", *Revista de la sociedad científica del Paraguay*. IV-3: 1-115. 1938.

SCHUCHARD, Barbara. “The Chaco War: An Account from a Bolivian Guarani” *Latin American Indian Literatures*, University of Pittsburg, v. 5 n° 2: 47-58. 1981.

“La conquista de la tierra: relatos guaraníes de Bolivia acerca de experiencias guerreras y pacíficas recientes” in Jürgen Riester (comp.) [1982]: *Chiriguano*, Santa Cruz: APCOB: 421-476. 1995.

SUSNIK, Branislava. *Chiriguanos I. Dimensiones etnosociales*, Asunción: Museo etnográfico Andrés Barbero. 1968.

VILLAR Diego. “Sobre el ndáye entre los chané”, *Scripta Ethnologica* 22: 93-102. 2001.

VILLAR Diego y Federico BOSSERT. “La onomástica chané en clave etnográfica y comparativa”, *Acta Americana* 12 (1): 49-78, Uppsala. 2004.



PUBLICACIONES DE ISABELLE COMBÈS, gran especialista en la materia.

COMBÈS, Isabelle. *Los indígenas olvidados. Los Guaraní-Chiriguanos urbanos y peri-urbanos (Santa Cruz de la Sierra, Bolivia)* (en colaboración con José Ros et al.), La Paz: PIEB. 2003.

*Etno-historias del Isoso. Chané y chiriguanos en el Chaco boliviano (siglos XVI a XX)*, La Paz: IFEA/PIEB. 2005. Kuruyuki. Cochabamba: Itinerarios Instituto de Misionología. 2014.

*Historia del pérfido Cuñambo. La cordillera chiriguana en los albores de la independencia de Bolivia*. Cochabamba: Itinerarios. 2016.

“¿Con o sin dueños? Participación política y ‘democracia indígena’ en el Chaco boliviano”, *T'inkazos, Revista Boliviana de Ciencias Sociales* 17: 119-129; 2004.

Y en *Participación política, democracia y movimientos indígenas en los Andes*, La Paz: IFEA/PIEB/Embajada de Francia, 2005, pp. 135-146.

“Alto y Bajo Isoso. Géographie et pouvoir dans le Chaco bolivien ». Public on line <http://mappemonde.mgm.fr/num6/index.html>. 2005.

“Las batallas de Kuruyuki. Variaciones sobre una derrota chiriguana”, *Boletín del Instituto Francés de Estudios Andinos* 34(2): 221-233, Lima. 2005

“Nominales, pero atrevidos. Capitanes chiriguanos aliados en el Chaco boliviano (siglo XIX)”, *Indiana* 22: 129-145, Berlín, 2005.

“De los candires a Kandire. La invención de un mito chiriguano”, *Journal de la Société des Américanistes* 92(1-2): 137-163, París. 2006.

“De Sanandita al Itiyuro: los chanés, los chiriguanos (¿y los tapietes?) al sur del Pilcomayo”, *Indiana* 24: 259-289, Berlín. 2007.

“Comment peut-on être chiriguano ? ”, en Lavaud J-P e I. Daillant, ed.: *La catégorisation ethnique en Bolivie*, Paris : Le Harmattan, pp.255-278. 2007.

«Los fugitivos escondidos. Acerca del enigma tapiete », *Boletín del Instituto Francés de Estudios Andinos* 37(3): 511-533. 2008.

“Chané perversos y chiriguanos canonizables”, en J. Brausntein y N. Meichtry: *Liderazgo, representatividad y control social en el Gran*

Chaco, Corrientes: Universidad Nacional del Nordeste, pp. 263-270. 2008.

“Saypurú: el misterio de la mina oculta, del Inca chiriguano y del dios mestizo”, *Revista Andina* 48: 185-224, Cuzco. 2009.

“Crónica de una muerte anunciada: Juan Casiano Barrientos Iyambae (1892-1936)”, en Luc Capdevila, Isabelle Combès, Nicolás Richard y Pablo Barbosa : *Los hombres transparentes. Indígenas y militares en la guerra del Chaco (1932-1935)*, Cochabamba: Instituto de misionología-Itinerarios/CERHIO: 177-209. 2010.

« Chronique d’une mort annoncée : Casiano Barrientos Iyambae (1892-1936)», en Luc Capdevila, Isabelle Combès, Nicolás Richard et Pablo Barbosa.

*Les hommes transparents. Indiens et militaires dans la guerre du Chaco (1932- 1935)*, Rennes : PUR : 203-227. 2010.

“El Paititi, los candires y las migraciones guaraníes”, *Suplemento Antropológico XLVI* n° 1, junio de 2011: 7-149, Asunción. 2011.

“Grigotá y Vitupue. En los albores de la historia chiriguana (1599-1564)”, *Boletín del Instituto Francés de Estudios Andinos* 41(1): 57-79. 2012.

“Antes de Kuruyuki. Historia e historiografía chiriguana”, *Anuario de Estudios Bolivianos Archivísticos y Bibliográficos* 9: 161-187, Sucre. 2013.

“De luciferinos a canonizables. Representaciones del canibalismo chiriguano”, *Boletín Americanista* año LXIII, 2 n° 67: 127-141, Barcelona. 2013.

“Como agua y aceite. Las alianzas guerreras entre tobas y chiriguanos en el siglo XIX”, *Indiana* 31: 321-349, Berlín. 2014.

“Une Bible chiriguano. Historiographie de la bataille de Kuruyuki (Chaco bolivien, 1892), *Caravelle* 103: 19-33, Tolosa. 2014.

“Historia franciscana y etnografía chiriguana”, *Boletín Americanista* 70: 57-72, Barcelona. 2015.

“Una experiencia anglicana en el Chaco boliviano (1926-1935)”, *Boletín Americanista* 70: 135-158, Barcelona. 2015.

“Acerca de un mapa del Isoso de 1790”. *Anuario de Estudios Bolivianos Archivísticos y Bibliográficos* 21: 581-594, Sucre. 2015.

“Os mestiços mais puros. Representações chiriguano e chané domesticação” (en colaboración con Diego Villar), *Mana* 13(1): 41-62, Río de Janeiro. 2007.

Versión en francés: “Les métis les plus purs”, *Clio. Histoire, femmes et sociétés* 27, 2008: 35-56. 2007.

“La guerra del Chaco entre los chané e isoseños del Chaco occidental” (en colaboración con Federico Bossert y Diego Villar), en Nicolás Richard (ed.): *Mala Guerra. Los indígenas en la guerra del Chaco*, Asunción/París: CoLibris, Museo del Barro, ServiLibro, pp. 203-233. 2008.

Con especial agradecimiento a la Doctora M<sup>a</sup>. del Carmen Calderón Berrocal, por poner a nuestra disposición la Revista TABULARIUM EDIT, para la divulgación de estos trabajos y publicaciones que contribuyen a acercar a los americanistas andaluces las investigaciones de la Doctora Isabelle Combès Sevilla, 23 de Agosto, 2023.

